

**Universitat de Barcelona**  
Facultad de Geografía e Historia  
Grado de Arqueología

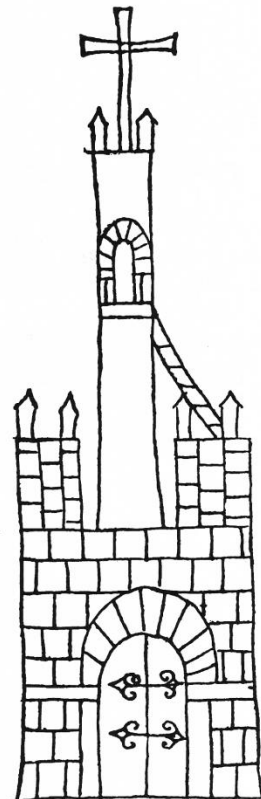
**Estudio arqueológico del castillo medieval  
de Sant Pere de Ribes (Garraf)**

Maitén Chazarreta Illanes

**Trabajo Final de Grado**

**Tutor: Maria Soler Sala**

**Curso: 2016-2017**



## **Resumen**

El castillo de Ribes es el monumento más grande y antiguo que posee el municipio de Sant Pere de Ribes. Su óptimo estado de conservación le convierte en un monumento de gran importancia, ya que se trata de una muestra gráfica del uso y la evolución de un tipo de fortaleza muy habitual durante los primeros siglos de la Baja Edad Media en Cataluña.

Sin embargo, el castillo aún no ha sido objeto de excavaciones, pero el esfuerzo del Ayuntamiento por preservarlo todo lo posible ha facilitado un único aunque muy completo estudio histórico-arqueológico por parte de las arqueólogas Jordina Sales y Natalia Salazar, en el cual se basa la mayor parte el trabajo presente.

Es por ello que son necesarios todavía más puntos de vista diferentes para poder llegar a entender la fortaleza en su totalidad. No sólo como edificio de interés arqueológico y como símbolo de una población, sino también como la fortaleza inexpugnable que fue en la época medieval en la que fue construido.

*Palabras clave: Sant Pere de Ribes, reconstrucción, 3D, marca hispánica, fortaleza, Baja Edad Media.*

## **Abstract**

The Castle of Ribes is the largest and oldest monument of the municipality of Sant Pere de Ribes. Its excellent state of conservation makes it a monument of great importance, since it is a graphic example of the use and evolution of one kind of fortress very common during the first centuries of the High Middle Ages in Catalonia.

However, the castle has not yet been excavated, but the City's effort to preserve it as much as possible has facilitated a unique yet very complete historical-archaeological study by archaeologists Jordina Sales and Natalia Salazar, on which is based most of the present work.

It's for this reason that even more points of view are necessary in order to be able to understand the fortress in its entirety. Not only as a building of archaeological interest and a as symbol of a town, but also as the impregnable fortress that was in the medieval period which it was built.

*Keywords: Sant Pere de Ribes, Reconstruction, 3D, Marca Hispánica, Fortress, High Middle Ages.*

*Agradecimientos especiales a todas aquellas personas, cercanas o no, que me apoyaron desde el primer momento, no sólo a nivel de investigación, sino también a nivel personal.*

*Gracias, de corazón.*

# Sumario

- 0- Introducción
- 1- Objetivos
- 2- Metodología de trabajo
- 3- Estado de la cuestión
- 4- Análisis arqueológico del monumento
- 5- Estudio histórico del castillo
- 6- Relevancia del castillo en época medieval
- 7- Reconstrucción virtual de la fortaleza
- 8- Propuestas de futuro
- 9- Conclusiones

## Bibliografía

- Fuentes escritas
- Webgrafía
- Recreación virtual

## Anexos

## Reconstrucción virtual 3D

## 0 - Introducción:

El castillo de Ribes es uno de los puntos de interés cultural más importantes de la comarca del Garraf. La fortaleza, también conocida como Castillo de Bell-lloc o Castillo de Sota-Ribes, se encuentra en el extremo oeste del municipio de Sant Pere de Ribes, del cual es una de sus obras arquitectónicas más protegidas y antiguas, debido a su indiscutible importancia dentro de la historia y el origen mismo del municipio, una de las razones que le convierten en uno de sus principales emblemas.

El presente trabajo es el resultado de un estudio exhaustivo que pretende aproximarse desde un punto de vista más interpretativo al pasado más remoto de este icónico monumento medieval, cuyos inicios se entrelazan con la historia de uno de los periodos más apasionantes de la Península Ibérica.



Fig. 1: Vista general del castillo actual de Ribes. Fuente: Chazarreta Illanes, M.

## 1 – Objetivos

Dado que los trabajos existentes sobre el castillo de Ribes ya recogen la mayor parte de la información disponible, en esta ocasión se ha decidido investigar acerca de los escasos temas que, a pesar del esfuerzo de los expertos, aún siguen sin desvelarse en su totalidad o, en su defecto, aún pueden ofrecer más información de la conocida.

En concreto, el estudio se centra en los siguientes objetivos:

- 1) Estado de la cuestión: Se trata de realizar una investigación a nivel general para agrupar la información disponible sobre el castillo a grandes rasgos, tanto a nivel histórico como cultural, sin tener en cuenta sólo la franja histórica que nos ocupa (época medieval).
- 2) Contexto histórico: En este apartado se investigará en profundidad el escenario cronológico y espacial que rodeó la construcción del castillo de Sant Pere de Ribes, incluyendo las posibles razones que llevaron a su creación, así como sus protagonistas.
- 3) Nivel de relevancia: A partir de la documentación escrita conservada y de la búsqueda de información de aquellos castillos relacionados históricamente con el que nos ocupa, se analizará la importancia que éste tuvo en época medieval a nivel histórico.
- 4) Recreación virtual del monumento: Mediante el estudio del terreno actual que rodea al edificio y de otros castillos de interés, se intentará reconstruir la forma y la situación de cada uno de los elementos no conservados del conjunto arquitectónico de época medieval.

Cabe aclarar que la intención de este proyecto no es establecer de forma contundente una respuesta definitiva a las cuestiones ya presentadas, sino interpretar la información ya existente para producir hipótesis lo más argumentadas posible acerca de las opciones aquí planteadas, muy especialmente en el caso de la virtualización del castillo.

## **2 - Metodología del trabajo**

Para llevar a cabo la siguiente investigación se realizará en primer lugar una recopilación de toda la información disponible sobre el castillo, así como sobre el territorio del mismo, desde sus orígenes hasta finales de la edad media y comienzos de la moderna. Cabe recalcar que el objetivo de esta primera investigación es principalmente analizar qué se sabe a ciencia cierta sobre el origen del monumento y su forma original durante el transcurso de la época medieval. De esta manera se podrán analizar las interpretaciones existentes a día de hoy respecto a los objetivos centrales del trabajo.

Una vez determinado el estado de la cuestión, se procederá a realizar una segunda búsqueda de información, esta vez, orientada a situarse aún más en el contexto histórico/cronológico deseado; Por un lado, las posibles circunstancias que pueden haber rodeado la construcción y posterior obtención del castillo por parte del obispado de Barcelona, ya que al concretar los hechos acaecidos todo lo posible se podrá saber más acerca de quién diseñó y construyó el castillo en primer lugar. Por otro lado, también es de vital importancia la recopilación y el estudio de los estándares estilísticos medievales en cuanto al diseño y la construcción de estructuras defensivas de este tipo. A partir de los datos recopilados, se podrá extraer la mayor cantidad de argumentos posible para juzgar correctamente qué apariencia tenía el castillo de Ribes originalmente y en qué contexto histórico se construyó.

Para enriquecer aún más nuestra base de datos, también se llevarán a cabo algunos estudios independientes sobre el diseño de los castillos y fortalezas más representativos de la zona más próxima a Sant Pere de Ribes, ya que algunos están íntimamente relacionados con el territorio que guardaba a esta fortaleza en cuestión.

La interpretación de esta información y de otros casos similares, en caso de que los haya, será la base sobre la cual se construirán todos los argumentos necesarios para conocer más sobre los orígenes del castillo de Sant Pere de Ribes, así como de sus funciones, importancia en el territorio y aspecto durante el transcurso de la Edad Media.



### 3 – Estado de la cuestión

A pesar de que no se han realizado tareas de excavación en el castillo de Sant Pere de Ribes, existe un gran volumen de información disponible que nos permite estudiarlo en profundidad:

Por un lado, hay constancia de la conservación y/o transcripción de varios documentos escritos medievales, los cuales se conservan actualmente en algunos archivos especializados, tales como el *Arxiu Capítol de Barcelona* o el *Arxiu Diocesà de Barcelona*, que contienen documentos cronológicamente situados entre los siglos XI y XIII. De estos escritos se desprenden algunos datos muy interesantes a nivel histórico, ya que aunque no siempre refieren directamente al castillo de Ribes o a su población, sí involucra a menudo a algunos de los castellanos o *castlans* que tenían el dominio sobre todo el territorio que dominaba la fortaleza (Miret i Mestre, 1989, 2). Cabe destacar especialmente la llamada *Carta de les Franqueses* (Sales, Salazar, 2010, Vol. I, 11), considerada como la referencia al castillo de Ribes más antigua conocida. Se trata de una carta que se remonta al año 990 en la cual el obispo Vives de Barcelona reafirma y legitima el dominio cristiano sobre la población que se había formado alrededor de la fortaleza, y aporta datos cruciales sobre el contexto alrededor del cual se sucedieron los primeros años del castillo.

Por otro lado, a parte de los documentos medievales que han llegado hasta la actualidad, otra valiosa fuente de información sobre el pasado del castillo se encuentra en las fotografías antiguas que existen del mismo (Sales, Salazar, 2010, Vol. II). Estas imágenes, pertenecientes a finales del siglo XIX y principios del siglo XX constituyen una gran fuente para determinar el aspecto que el castillo tenía alrededor de estas fechas y, muy probablemente, unos años antes.

Por otro lado, cabe destacar el hecho de que el castillo tuvo pocas etapas de desuso continuado, de manera que la presencia de la misma comunidad ayudó a propiciar su mantenimiento, aun y a pesar de las reformas que a su vez causaron en el conjunto arquitectónico. Entre estas reformas se encuentran algunas ventanas o incluso puertas tapiadas, nuevas habitaciones y

contrafuertes agregados y el total desmantelamiento de las estructuras bélicas, ya por aquel entonces, en desuso.

Cada una de las modificaciones puede ayudar a comprender los distintos usos que se hicieron del monumento en el pasado. Otro ejemplo más llamativo de éste fenómeno son los grafitis situados en algunas estancias del castillo, que son el recuerdo de los prisioneros que el castillo alojó durante un rango de tiempo posterior a época moderna, probablemente a principios del siglo XIX (Sales, Salazar, 2010, Vol. I, 18).

Otras fuentes a tener en cuenta son especialmente algunas de las más actuales, entre las que destacan especialmente los trabajos de las arqueólogas Jordina Sales y Natalia Salazar, que en Junio de 2010 realizaron un exhaustivo estudio histórico-arqueológico en profundidad sobre todo el conjunto monumental del castillo de Sant Pere de Ribes incluyendo también la llamada iglesia “vella”, que antiguamente conformaba la iglesia castral del conjunto. En él se procuró reunir de forma ordenada toda la información existente sobre el castillo, tanto a nivel histórico como arqueológico, hasta el punto que probablemente sea el único trabajo arqueológico actual realizado sobre el monumento que nos ocupa a este nivel de detalle. También es de los primeros que, pese a no haberse realizado una excavación arqueológica en el castillo, incluye además un análisis preciso de cada elemento del castillo gracias a una serie de sondeos que realizaron en los muros de cada habitación. Para ordenar los datos extraídos redactaron lo que llamaron “fichas murarias” (Sales, Salazar, 2010, Vol I, anexo) una para cada muro del castillo por separado, en las cuales describieron los resultados de cada sondeo junto con su interpretación. Sin lugar a dudas, se trata de uno de los estudios más actuales y completos existentes.

A parte del trabajo de las arqueólogas Sales y Salazar, también es importante mencionar los textos de Josep M. Coll Roig, cuyo trabajo, publicado en la revista científica *Analecta Sacra Tarraconensia*, y su participación en artículos de historia local en los programas de las fiestas mayores de Sant Pere y Sant Pau entre los años sesenta y ochenta del siglo XX cuentan también entre las referencias importantes: M. Coll Roig cita en su obra datos procedentes de los

*“Perfils Històrics de Sant Pere de Ribas”*, artículos redactados en la prensa entre los años 1910 y 1912 por Andreu Malgà, quien en aquel entonces fue párroco de la iglesia del municipio (que en aquella época no era otra que la iglesia “vella”) (Sales, Salazar, 2010, Vol I, 22). A. Malgà era de las escasas personas que tenían acceso al archivo parroquial que se encontraba en el edificio religioso, antes de que éste fuera destruido durante el comienzo de la Guerra Civil Española. No es posible recuperar aquellos documentos, pero la obra del párroco es cuanto menos importante al ser los únicos referentes existentes en la actualidad.

#### 4 - Análisis arqueológico del monumento

El castillo de Ribes está formado por siete cuerpos o espacios que se ordenan alrededor de la torre. Al ser concebida inicialmente para cumplir funciones de torre de vigilancia a la vez que de puesto de control, toda la estructura del castillo fue construida encima de una zona de tierra elevada por encima del nivel del terreno circundante (Biosca, Vinyoles, Xortó, 2001, 62 – 67). Esta situación tan particular tenía el objetivo de aumentar el rango de visión desde la parte superior de la torre, sobre todo para detectar con rapidez cualquier presencia conocida o desconocida antes de que ésta pudiera acercarse lo suficiente como para perjudicar a sus moradores y a los habitantes de los alrededores. Además, la altura también servía para facilitar la rápida comunicación con otras torres y fortalezas mediante señales sonoras o visuales.

Cronológicamente, no todas las zonas del castillo pertenecen al mismo periodo, ya que todas ellas fueron construidas según las necesidades de sus señores, y éste fue, a partir de época moderna, un factor que varió mucho a lo largo de los años y hasta la actualidad. La forma actual del castillo es, de hecho, el resultado de todas las modificaciones y ampliaciones llevadas a cabo por esta razón, la última de las cuales (al menos a gran escala) se remonta a finales del siglo XX, a cargo de la familia Udaeta (Sales, Salazar, 2011, 21).

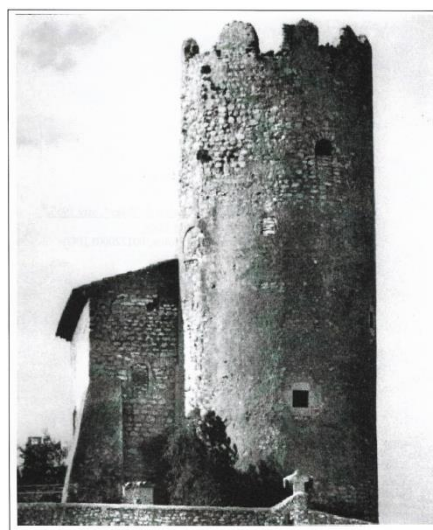


Fig. 2: Arriba, torre de Ribes, con la puerta elevada tapiada, en una fotografía de 1965. Fuente: Sales, Salazar, 2010, Vol. II, Anexo. Abajo, torre actual de Ribes, con la puerta abierta. Fuente: Chazarreta Illanes, M.

Cabe recordar que durante una de las últimas reformas, todas las habitaciones del castillo fueron pintadas de blanco, pero se mantuvieron intactas aquellas partes que conservaran alguna característica visible de interés histórico-arqueológico.

### **Torre:**

La torre es el núcleo estructural del conjunto arquitectónico. Con sus 19 metros de altura, esta edificación es quizá, junto con el aljibe, una de las dos construcciones más antiguas de la antigua fortaleza. Al contrario de lo que pueda parecer a simple vista, su forma no es cilíndrica, sino troncocónica, de manera que su diámetro se ensancha a medida que se acerca a la base, y se estrecha en el extremo superior. Está compuesta mayoritariamente de bloques de piedra pequeños revestidos con mortero de forma



Fig. 3: Torre de Ribes. Fuente: Chazarreta Illanes, M.

uniforme, y la base es de piedra maciza para garantizar de mayor estabilidad al edificio a pesar de su altura. En lo que respecta a la distribución interior, la torre goza de dos habitaciones de características muy diferentes a las cuales se accede por las puertas situadas en el Aula Maior del castillo. La habitación inferior es de dimensiones bastante menores respecto a la habitación superior



Fig. 4: Opus Spicatum al descubierto en el interior de la torre. Fuente: Chazarreta Illanes, M.

y dispone sólo de una pequeña ventana de forma cuadrada orientada al Este, de construcción posterior. La habitación superior, sin embargo, ronda los 7,80 metros de altura y conserva una de las secciones del castillo que todavía luce parte del muro original a la vista. En ésta se puede apreciar una sección de muro

con aparejo *Opus Spicatum*, una disposición de bloques muy particular que sólo se puede apreciar en algunos sitios puntuales del castillo, como por ejemplo el mismo muro exterior de la torre, cerca de la base (Sales, Salazar, 2010, Vol. I, 55). Además de esta sección, también se conservan algunos bajorrelieves, fruto de los prisioneros que la torre acogió en época contemporánea.

Es aquí en la torre donde también se encuentra una de las características principales de la antigua fortaleza pre-románica: se trata de la puerta elevada de la torre. En desuso a partir de época moderna, la puerta de arco de herradura situada en esta sala era con alta probabilidad el único acceso disponible hasta la

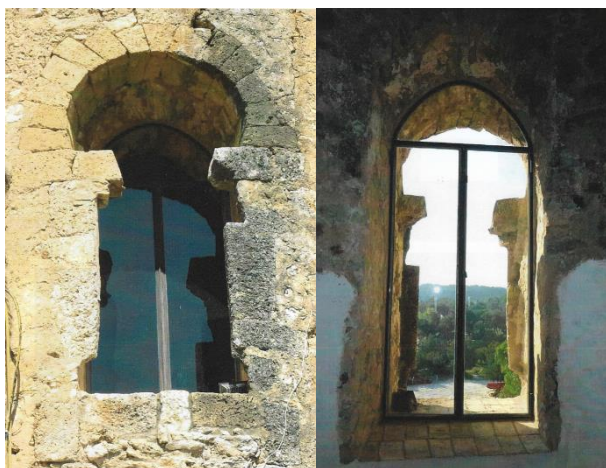


Fig. 5: Aspecto interior y exterior de la puerta elevada de la torre. Fuente: Sales, Salazar, 2010,

construcción del Aula Maior. Se accedía desde el exterior con una escalera de mano que luego se recogía en el interior. La puerta fue tapiada en época moderna, pero las reformas de finales del siglo XX la devolvieron a su estado original (Sales, Salazar, 2011, 34).

Junto a uno de los muros de esta habitación se encuentra también una escalera metálica de mano que lleva primero a una hendidura en el muro de roca y finalmente a una estructura similar a un balcón interior que sirve de zona de descanso antes de subir por una nueva escalera vertical. Esta última lleva a la parte superior de la torre, cuya barandilla está rematada por nueve almenas de forma piramidal, algunas de las cuales fueron modificadas posteriormente para añadir aspilleras o muros bajos que las soportasen.

## Aljibe:

Otra de las partes del castillo más significativa en lo que a antigüedad se refiere es la sala del aljibe. Esta zona se encuentra al sur del Aula Maior, unida a ésta mediante una de las salas de cocina construidas en el castillo en época moderna. La habitación que ocupa actualmente esta zona mide aproximadamente 2,66 x 2,30 metros, y es el único lugar registrado del castillo donde se llevaba a cabo un cierto abastecimiento de agua. La habitación está rematada por una bóveda realizada con la técnica de encofrado de caña. Las tejas que cubren el techo se encontraban inclinadas de manera que el agua de lluvia pudiera almacenarse en el aljibe mediante un pequeño óculo (hoy, tapiado) que se hallaba en el centro del tejado

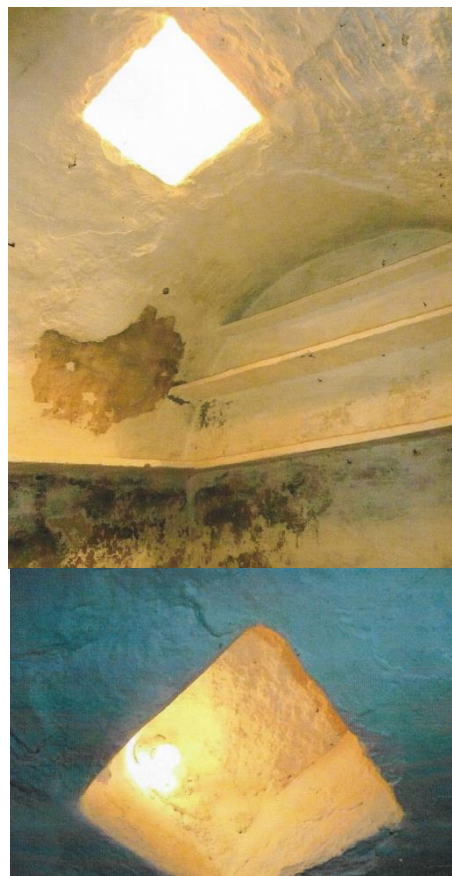


Fig. 6: Interior actual del aljibe y óculo tapiado. Fuente: Sales, Salazar, 2010, Vol. II, Anexo.

(Sales, Salazar, 2010, Vol. II, documento 106). El aljibe también se encuentra tapiado en la actualidad, y a pesar de que no se ha llevado todavía ningún tipo de excavación arqueológica, hay quienes afirman una relación entre el aljibe y el pozo existente en el patio trasero del castillo, pero la falta de una intervención no permite su confirmación (Sales, Salazar, 2011, 41).

Posteriormente a la pérdida del uso del aljibe, la habitación fue utilizada como celda de prisión, como demuestran los barrotes de la ventana y los bajorrelieves encontrados en unos de los muros, que ha permanecido en su estado original. Además, y aun después



Fig. 7: Graffiti hallados en el interior del aljibe. Fuente: Chazarreta Illanes, M.

de desmantelada la prisión, su uso pasó a ser el de un almacén de comida. Las estanterías actuales fueron colocadas durante esta última etapa\*, junto con una caja fuerte empotrada directamente en la pared.

### **Aula Maior**

La sala principal del castillo se denomina Aula Maior\* y se sitúa adosada a la torre, al vestíbulo y a una de las cocinas. Se trata de la sala donde se desarrollaba la mayor parte de la actividad del castillo y, por ello, contaba también con una puerta (ahora tapiada) en el piso superior que apoya la afirmación, una vez más, de su uso defensivo durante la Edad Media. Originalmente también se podía acceder al piso superior del Aula Maior por una escalera situada en el extremo



Fig. 8: Vista del Aula Maior desde el jardín actual del castillo. Fuente: Chazarreta Illanes, M.

oeste, pero en época moderna la construcción de la cámara de un horno hizo que ésta fuera parcialmente destruida, de manera que sólo puede apreciarse el negativo restante de la escalera y su correspondiente extremo en el piso superior.



Este cuerpo constructivo rectangular mide 11,50 x 5,60 metros, aunque pierde parte de su área en una de sus esquinas a causa de la torre. A partir de época moderna y hasta la actualidad se accede principalmente a través del vestíbulo del castillo, y goza de dos

Fig. 9: Restos de horno de época moderna. Fuente: Chazarreta Illanes, M.



contrafuertes (presumiblemente, también contruidos en época moderna), situados en la pared oeste y en la esquina sudeste del Aula, respectivamente.

## Vestíbulo

Se trata de una habitación de forma trapezoidal situada junto al Aula Maior, en su cara norte. Probablemente fuera construido durante la época moderna para



Fig. 10: Mosaico de diseño románico. Fuente: Sales, Salazar, 2010, Vol II, Anexo.

compensar la pérdida de las escaleras que llevaban al piso superior del castillo y así tener otro lugar por el cual subir a dicha planta. Cabe destacar sobre todo el suelo de piedras redondeadas de esta habitación, que es único en todo el conjunto del castillo. La disposición de las mismas, con un círculo central y forma de aspas a su alrededor, coincide con uno de los diseños de empedrados más identificables con la edad media\*, donde sobre todo se utilizaba en patios exteriores. A pesar de haber sido reconstruido en numerosas ocasiones, la fidelidad con la que se ha preservado este diseño permite datar el suelo casi con total seguridad de Alta Edad Media, y hace probable también el hecho de que se hubiera construido la sala en cuestión utilizando este patrón como base para marcar sus límites. El suelo, además, se encuentra a un nivel ligeramente más bajo que el del resto de habitaciones del castillo, y por eso hay dos escalones de piedra que permiten el paso desde este lugar al piso inferior del Aula Maior. Para subir al piso superior, se utiliza una escalera de caracol situada en el extremo noroeste de la sala. También es en el piso superior del vestíbulo donde encontramos dos aspilleras en el muro norte, ambas apuntando curiosamente hacia las puertas de la antigua rectoría y de la iglesia “vella”, respectivamente.

## Cocina moderna



Fig. 11: Interior de la cocina de época moderna. Fuente: Chazarreta Illanes, M.

La cocina moderna es el nombre que recibe la habitación situada en dirección sur respecto al Aula Maior, y enlaza con la cocina contemporánea al oeste, al aljibe al sur y con el patio exterior en dirección este. Aún conserva la boca del horno construido en

época moderna, cuya cámara se hallaba en el Aula Maior, y actualmente está abierta. También dispone de un horno de campana enmarcado en una zona de ladrillos finos y de factoría moderna, probablemente de la misma época que esta cocina, y construido para reemplazar al horno inicial destruido.

## Cocina contemporánea

Junto con una pequeña sala situada al este del Aula Maior, esta cocina es una de las dos habitaciones más modernas del castillo. Mide aproximadamente 3,20 x 2,20 metros y acogió la cocina más actual hasta las reformas posteriores a la familia Udaeta. La pared norte de esta habitación aprovecha el grueso del contrafuerte oeste del Aula Maior, y su lateral oeste está construido sobre el muro de cierre que reviste la base de tierra natural donde se asienta el conjunto. Como se puede apreciar en algunas fotografías más antiguas que existen del conjunto, esta sala ya existía al menos a finales del siglo XIX, pero carece de interés histórico debido a su contemporaneidad y sus reformas más actuales.

## Aula auxiliar

Habitación de dimensiones mayores a las cocinas y planta rectangular que aún conserva una encimera de piedra y madera en el extremo sur de la sala. Cumplía funciones de estabulación hasta su



Fig. 12: Exterior del Aula Auxiliar. Fuente: Sales, Salazar, 2010, Vol. II, Anexo.

caída en desuso, y durante los últimos años fue utilizada como almacén. Aunque la pintura actual no permite contemplar el tipo de piedra que forma la pared, puede deducirse por su situación junto al aljibe que la composición, al menos en lo que respecta al muro norte, se trata de la misma. En el caso de las caras sur, este y oeste se puede apreciar una composición de piedra mediana y pequeña ligada con mortero de calcio. Su interior, así como su tejado, son de factura contemporánea, de madera y baldosas planas. Consta de una puerta en su cara oeste con salida al mismo patio que la cocina y el Aula Maior, de doble hoja y de madera maciza.



Fig. 13: Interior del Aula Auxiliar. Fuente: Sales, Salazar, 2010, Vol. II, Anexo.

## 5 – Estudio histórico del castillo

A pesar de que el castillo de Ribes es el único monumento de tamaño colosal que se encuentra en el municipio, poco se sabe sobre la vida doméstica que albergó a lo largo de la Edad Media. Los documentos escritos conservados más antiguos se limitan a cartas de carácter formal donde a duras penas podemos contar con su mera mención o datos aislados sobre sus propietarios, pero no información sobre la función que cumplía, cuánta gente vivía allí o cómo era su aspecto.

Entre todas estas referencias, destaca especialmente una carta conocida como *Carta de les Franqueses*, cuya copia conservada data del año 990 d.C (ver, figuras 1, 3 y 4 del Anexo). En este documento, dirigido al pueblo de Ribes (entendiendo por “pueblo” el núcleo de población que habitaba el castillo y sus alrededores), el obispado de Barcelona deja constancia de su control sobre el territorio y sobre todo el de la religión cristiana en lo que respecta a la fortaleza, aparte de informar a los pobladores ligados al castillo sobre las ventajas y obligaciones que ello conllevaba. Además, la carta menciona que el castillo ya pertenecía por aprisión a la sede episcopal desde la época de los obispos Guilarà y Pere, el primero de los cuales pudo haber muerto alrededor del año 959, una fecha que garantizaría la existencia del castillo ya terminado y en uso al menos alrededor de dicho año. No existen detalles de cómo podrían haber conseguido la fortaleza, pero la firme voluntad de destacar el dominio cristiano del castillo no sólo por escrito, sino también con una pequeña ilustración relacionada a un lado del propio texto original podría sugerir que entre el año 959 y el año 990, incluso con anterioridad a su primera conquista, podría haber existido un dominio musulmán predominante en la zona que fue derrotado y expulsado por las fuerzas condales y de la sede episcopal de Barcelona. Incluso la cercanía con la fortaleza de Olèrdola, centro administrativo de aquella “marca”, podría haber sido el lugar desde el cual se llevó a cabo dicha conquista. Por otro lado, el hecho de que la carta haga referencia a la población del lugar revela que la comunidad ligada a las tierras cercanas al castillo debería llevar tiempo explotando la tierra que rodea el castillo, el tiempo suficiente como para que el obispo crea necesario establecer una serie de

acuerdos para asegurarse de que esas personas seguirán manteniendo aquellas tierras a sabiendas de los peligros que conlleva la vida en la Marca.

Posteriormente a la conquista, el castillo de Ribes pasó a formar parte de un extenso territorio administrado desde Olèrdola (y a su vez, desde la sede episcopal) y cuya Marca incluía los castillos de Ribes, Subirats, Sant Martí Sarroca, Avinyó, Gelida, Lavit, Castellví de la Marca, Font-Rubí, Pontons, Albinyana, Santa Oliva, La Guàrdia de Banyeres, Calafell, Sant Esteve (Castellet), Olivella, Sitges, Miralpeix y Cubelles (Batet Company, 2005, 29). Fue un punto de vigía estratégico debido a su situación cercana al castillo principal de la Marca y a dos caminos de vital importancia, de los cuales el primero recorría el territorio de norte a sur (de Olèrdola a la costa) y el segundo de Cervelló a Cubelles (Ver, figura 12 del Anexo). Se trata de dos caminos de suma importancia para poder cruzar con rapidez el territorio, y el control de los mismos podría haber servido no sólo de barrera frente a las fuerzas de Al-Ándalus, sino también como sistema de control de mercaderes y cualquier tipo de persona que tuviera intención de cruzar a través del valle que domina la fortaleza ribetana.

A partir de este momento y hasta la época moderna, la propiedad del castillo de Ribes pasará de unas manos a otras cada pocos años y a menudo entre *castllans*, pertenecientes al poder laico y clérigos y otros nobles, en nombre de la sede episcopal de Barcelona, que no dejarán de reclamar la posesión de la propiedad. Finalmente, el día 27 de Enero de 1389, Jaume de Ribes, último feudatario del castillo, vende la propiedad al obispo de Barcelona, Ramón Escalles. El obispado mantendrá sus derechos sobre la totalidad del castillo y su territorio hasta el año 1620, ya entrado el siglo XVII, cuando cede la propiedad de forma definitiva al municipio de Ribes a cambio de un censo de carácter anual (Sales, Salazar, 2011, 18).

Durante la época medieval y gran parte de la época moderna perderá poco a poco su nombre original, “Castell de Bell-Lloc”, y adoptará el nombre que conocemos en la actualidad de forma permanente, un cambio que comenzó desde su primera mención en la *Carta de les Franqueses* y que en documentos posteriores irá remitiendo hasta la desaparición definitiva del nombre arcaico

“Bell-lloc”. Su aspecto también sufrirá diversas modificaciones que no sólo serán provocadas por razones bélicas, como en el caso de la muralla, el foso o el Aula Maior, sino también reformas que ampliarán los espacios que rodean a la torre para permitir usos que van más allá de su función bélica original. En época contemporánea, durante los años en los que el matrimonio Udaeta se responsabilizó en gran medida del mantenimiento y la restitución del castillo, por aquel entonces, abandonado, también se realizaron reformas de gran importancia: desde la recuperación de la puerta elevada de la torre, que permanecía tapiada, a la restauración de muros y algunas habitaciones, siempre procurando mantener en pie aquellas estructuras y/o zonas concretas donde se pudiera recuperar parte de la historia más antigua o destacable del monumento, y gracias a las cuales conservamos el castillo que puede verse actualmente en el municipio ribetano.

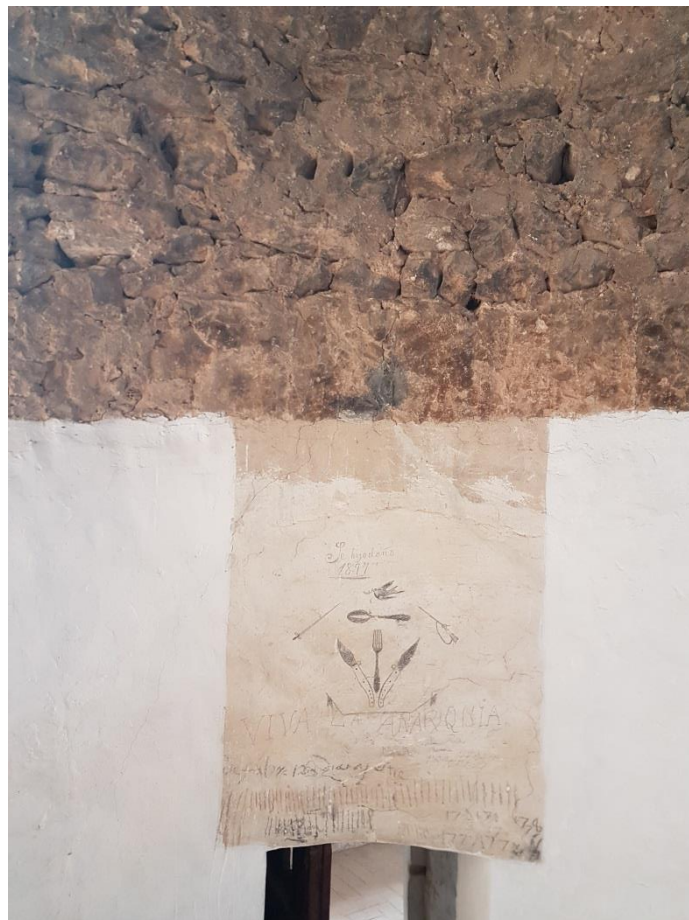


Fig. 14: Detalle del muro preservado durante las reformas del castillo. Conserva grafittis de gran valor.  
Fuente: Chazarreta Illanes, M.

## **6 – Relevancia del castillo en época medieval**

Durante la época medieval el castillo de Ribes era, ante todo, una herramienta de control del territorio. Independientemente de quién o quienes fueran los primeros en edificarla, la torre permitía controlar una vasta extensión de terreno que incluía, a grandes rasgos, toda la depresión que enmarcan las montañas del extremo occidental del macizo del Garraf. Esta cadena montañosa, muy abundante en cuanto a zonas boscosas, delimita los dominios del castillo por el lado norte, noreste y este, mientras que el mar y otras montañas de menor envergadura, son las que lo delimitan en el extremo sur. En dirección sudoeste, en cambio, no se detectan alteraciones topográficas que delimiten de forma tan pronunciada el terreno.

Con esta visión en mente y gracias a la situación centralizada del castillo respecto a las montañas que lo rodean incluso en la actualidad, se alzaron también otras torres durante la época medieval, tales como la Torre d' Enveja, de Vilanova y la Geltrú (Garraf), para poder tener bajo control y vigilancia aquellas zonas que las demás fortalezas no pudieran controlar con facilidad. Además de este hecho, en un manuscrito medieval con fecha del 27 de Diciembre de 1039 o 1040 se menciona que el castillo ribetano está asociado con Olèrdola al Norte, al Sur con el mar; al oeste con los castillos de Eramprunyà y Olivella, y al este, con Cubelles, todas ellas, por aquel entonces, bajo el dominio de Olèrdola.

Pero la importancia de esta fortaleza no se encuentra sólo en el área de territorio que protegía de posibles invasiones y bandidos o proscritos: El castillo también es un lugar de paso de dos caminos cruciales a la hora de viajar a través de esa zona: El primero de ellos, de dirección norte-sur, comenzaba en la misma fortaleza de Olèrdola, centro administrativo de su propia Marca, y terminaba en la costa, aproximadamente en la misma ubicación que la actual Sitges. El segundo camino, en cambio, atraviesa una extensión más abierta del territorio, la cual abarca desde Cervelló hasta Cubelles.

Puede afirmarse, sin lugar a dudas, que el castillo de Ribes resulta imprescindible por su situación centralizada para mantener el control del todo el territorio comprendido entre las montañas que forman el macizo del Garraf. En

este sentido, el conjunto defensivo ocupa un papel de vital importancia en el control de la Marca de Olèrdola, ya que se trata del único conjunto defensivo en varios kilómetros a la redonda.

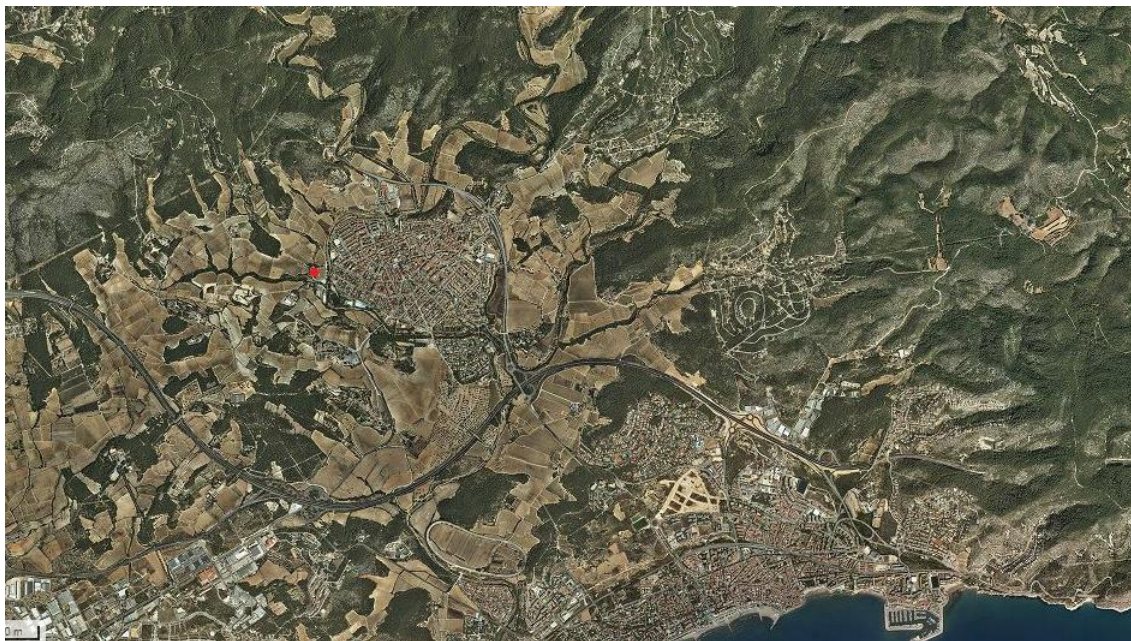


Fig. 15: Vista satelital del término de Ribes. Se aprecia cómo el Massís del Garraf aísla la zona. Fuente: ICGC.



## 7 – Reconstrucción virtual de la fortaleza

Para entender mejor la importancia y el uso que se hacía del castillo en su momento más álgido durante la edad media, se ha llevado a cabo una recreación virtual en 3D para determinar su aspecto en esta etapa de su historia.

### Principales referencias utilizadas

Cabe destacar que la siguiente recreación virtual corresponde a una propuesta propia de reconstrucción orientativa del conjunto monumental durante la Edad Media, cuando el castillo aun funcionaba como fortaleza defensiva. Dado que el castillo ha sido objeto de modificaciones desde sus primeros años bajo control del obispado de Barcelona, en esta reconstrucción se incluirán todos aquellos cuerpos constructivos que, según las fuentes y las referencias, podrían haber estado presentes en esta franja cronológica aproximada. Las fuentes y referencias más utilizadas en este caso en concreto son las siguientes:

- Carta de les Franqueses (990): Como ya se ha mencionado con anterioridad, en este documento escrito figura una ilustración de pequeñas dimensiones que podría estar representando al castillo de Ribes durante la época más cercana a la escritura de este documento (Sales, Salazar, 2010, Vol. II, Anexo). El dibujo, situado en el margen superior derecho respecto al texto, representa varias características que invitan a pensar que podría tratarse directamente de una representación de la fortaleza que es objeto de nuestro estudio. Resulta imposible confirmar que el autor de este dibujo pudiera haber visto o no el castillo, pero dada la descripción actual de los restos conservados del castillo y en contraste con otras fuentes antiguas, podría ser totalmente factible (Ver, figuras 1 y 2 del Anexo).
- Documentos de Ramon de Ribes (1300) y Berenguer II (1364): El primero corresponde a un manuscrito de Ramón de Ribes, y el segundo a otro de la mano de Berenguer II. En ambos se les exige al pueblo y a Pere Fluvià, respectivamente, la reparación de varias zonas del castillo

afectadas por su uso diario. A pesar de que no describe en detalle la totalidad del conjunto, sí se menciona la presencia de “una torre, un patio, un foso y una muralla” (Sales, Salazar, 2011, 18).

- Textos de Josep M. Coll (1971): En unos de los programas de Festa Major redactados por Josep M. Coll, el autor menciona a partir de los textos conservados de A. Malgà datos de interés en lo que respecta a la iglesia “vella”. Entre ellos, menciona que la antigua muralla medieval del castillo fue derribada en algún momento (probablemente en época moderna o *a posteriori*) para ampliar y construir la actual iglesia “vella” de Sant Pere de Ribes. (Sales, Salazar, 2011, 23).
- Planimetrías y fotografías de J. Sales y N. Salazar (2010): En el estudio arqueológico presentado en Junio del mencionado año no sólo se adjuntan planimetrías muy detalladas sobre el castillo, sino también sondeos, descripciones del material constructivo y una selección fotográfica muy completa que ha sido de gran ayuda para determinar varios aspectos técnicos del conjunto monumental. (Sales, Salazar, Vol. I y II, Anexos).
- Des de la frontera: Castells medievals de la Marca (2001): en este libro, de mano de E. Biosca, T. Vinyoles y X. Xortó se han podido contrastar las características de las que solían gozar los castillos y fortalezas pertenecientes tanto a este periodo histórico como a esta zona en concreto de la Península Ibérica.
- Castillo de Ribes: Como era de esperar, la visita misma de la fortaleza también resulta ser una fuente indispensable de información para poder recrearla con la máxima exactitud posible. Una visita *in situ* permite apreciar con claridad la composición del cada muro, del suelo, e incluso de los tejados. También resulta sencillo calcular en ese mismo lugar todas las medidas necesarias para que cada uno de los elementos coincida con las medidas reales, algo que resulta especialmente importante para incluir aquellos elementos que no se han conservado en la actualidad.
- Programas cartográficos y de fotografía satelital: La propia situación del castillo visto mediante aplicaciones tales como Google Maps, Google Earth o la aplicación especializada del Institut Cartogràfic i Geològic de

Catalunya es de gran utilidad debido al hecho de que permite apreciar las distintas cotas de altura y una vista de pájaro precisa que ayuda en lo que respecta a la ubicación de cada objeto en el espacio 3D representado.

- La Marca de Olèrdola: Aparte de todas las referencias acerca del castillo de Ribes propiamente dicho, también han sido necesarias múltiples referencias comparativas de otros castillos pertenecientes a la misma época y de similar situación geográfica. Teniendo en cuenta que existe un número muy elevado de fortificaciones a lo largo y ancho de toda la Marca Hispánica, para este proyecto se ha llevado a cabo una selección muy concreta que comprende tan sólo a los 18 castillos medievales que conforman la Marca de del castillo de Olèrdola, el cual se encontraba aproximadamente en el centro del territorio que dominaba, y administraba desde allí a la mayoría de aquellas fortificaciones menores. Dada su posición privilegiada y dominante por encima de un gran valle, Olèrdola fue probablemente una de las primeras fortalezas en ser conquistadas y reforzadas para mejorar aún más su carácter defensivo frente a posibles ataques tanto por parte de Al-Ándalus como por parte de bandidos y otros proscritos que pudieran haberse refugiado en la zona.

Los castillos que conformaban la Marca de Olèrdola, según una monografía publicada en el año 2004, que a su vez se basa en el trabajo de J. M. Salrach son los castillos de Subirats, Sant Martí Sarroca, Avinyó, Gelida, Lavit, Castellví de la Marca, Font-Rubí, Pontons, Albinyana, Santa Oliva, La Guàrdia de Banyeres,, Calafell, Sant Esteve (o Castellet), Ribes (o también Bell-lloc), Olivella, Sitges, Miralpeix y Cubelles.

Contar con la referencia de estas fortalezas y otras, también de ubicación relativamente cercana, sobre todo a nivel fotográfico, es una tarea imprescindible para poder ubicar y modelar los objetos que a día de hoy no se conservan, como la muralla o la iglesia castral, de estilo románico.

## Proceso de elaboración

La primera incógnita que se planteó en el momento de comenzar a diseñar el modelo 3D no fue otra que decidir qué elementos deberían aparecer representados y cuales no deberían hacerlo. Para ello se realizaron varios filtros: primero, a nivel cronológico, para poder descartar con facilidad todos los elementos que fueron construidos posteriormente a la época medieval. Gracias a la planimetría aportada por J. Sales y N. Salazar se pueden descartar con total seguridad varios elementos:

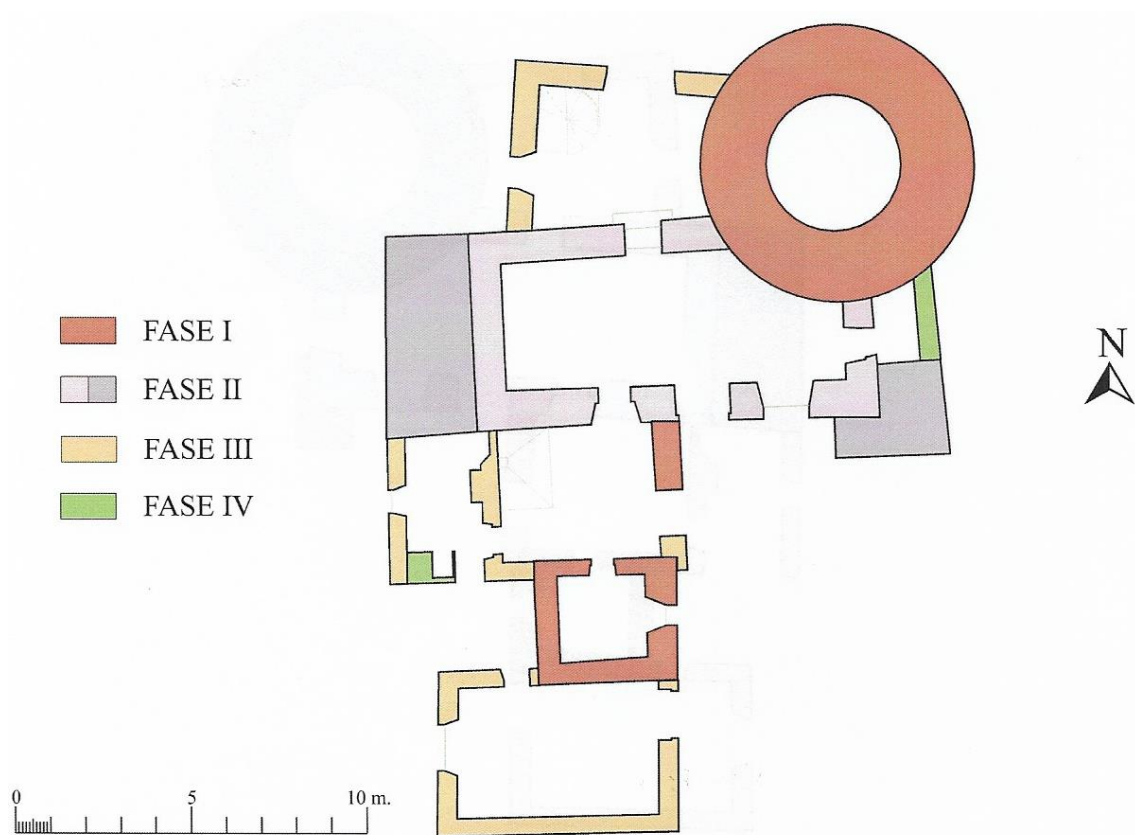


Fig. 16: Planimetría general del castillo de Ribes dividida en fases cronológicas de construcción. Sólo las dos primeras fases corresponden a la época medieval Fuente: Sales, Salazar, 2010, Vol. I, Anexo.

Siguiendo esta pauta, sólo la torre, el cuerpo principal del castillo (o Aula Maior) y el aljibe están considerados pertenecientes a la época medieval. En lo que respecta al muro MR-4, perteneciente a la cara oriental de una de las cocinas, anexa al aljibe, se ha optado por seguir un criterio distinto y no representarlo, ya que resulta inviable intentar deducir su forma original con los medios actuales de investigación. Más allá del trabajo realizado por ambas

arqueólogas, también se puede deducir este orden constructivo gracias a las modificaciones

realizadas en los elementos más antiguos, tales como la escalera del extremo occidental del Aula Maior, la

cual antes de la construcción del horno de cámara de época moderna, conformaba el único



Fig. 17: Interior del Aula Maior. En la esquina inferior derecha pueden apreciarse los restos de la antigua escalera. Fuente: Chazarreta Illanes, M.

acceso al piso superior de la sala. Algo parecido podría haber sucedido con el actual vestíbulo del castillo, que curiosamente se encuentra construido justo encima de un empedrado particular que principalmente se haya en exteriores o iglesias en época medieval (Barral, Altet, 1979, 152). Del mismo modo, y a pesar de no formar parte del castillo estrictamente hablando, la actual iglesia “vella” no es sino una construcción de estilo renacentista que nada tiene que ver con su antecesora románica, de la cual según M. Coll, sólo se conserva la portada.



Fig. 18: Castell de Calafell. Fuente: Ballo, R., 2005.

En el caso de los elementos no conservados fueron dos observaciones las que ayudaron por encima de las demás a calcular primero, su ubicación y, en segundo lugar, su apariencia. Estos elementos son tres: la muralla, el foso y la iglesia castral original, de estilo románico.



Fig. 19: Iglesia de la Santa Creu de Calafell.  
Fuente: Ballo, R., 2005.

Fig. 20: Iglesia de Sant Esteve de Castellet. Fuente:  
Ballo, R., 2013.



Para el primero fue necesario realizar un análisis del paisaje circundante, tanto a simple vista como desde el aire para intentar deducir las zonas que podría haber protegido, que serían, al menos, la fortaleza en sí, la antigua iglesia y el aljibe, que es la única fuente de agua disponible. Si además se compara la forma aproximada que tienen otras murallas, como en el caso del castillo de Castellet (Alt Penedès) o de Calafell (Baix Penedès), se puede comprobar que a menudo rodean casi exclusivamente las dependencias correspondientes a la fortaleza y la iglesia, ciñéndose al espacio disponible según el lugar donde estuviera edificada la muralla. Además, también se ha observado que en algunos casos, aquellos donde la elevación que sirve de base para construir el castillo podría sufrir algún riesgo de desprendimiento o de rápida erosión, también es muy habitual que éstas sean reforzadas con muros de piedra, a menudo cubiertas de mortero, que no sólo evitaban que el castillo se hundiera, sino que también dificultaba aún más el acceso a los mismos debido a su verticalidad. En muchos casos este tipo de contrafuerte monumental muestra una inclinación no demasiado pronunciada, tan sólo en la medida que la forma ayude a cumplir

con su deber sin por ello ofrecer a los posibles enemigos una rampa por la cual poder subir. Este último dato fue especialmente relevante en el momento de diseñar el foso defensivo del castillo, ya que al parecer, este contrafuerte hace las veces de foso, tanto por su altura pronunciada como en el



Fig. 21: Vista del castillo actual desde el nivel del suelo. Fuente: Chazarreta Illanes, M.

caso de que pudiera existir alguna corriente de agua que ayudara a dificultar la tarea de intentar trepar por sus muros. Esta es, de hecho, la tipología de foso más abundante en comparación a los idealizados fosos con curso de agua en su interior. No se puede descartar, tampoco, que incluso su forma y altura contribuyera a crear la ilusión óptica de que el muro era mucho más robusto y alto de lo que en realidad era si se miraba desde la base.

En el caso de la iglesia románica, en cambio, sí se podría ubicar aproximadamente en la misma ubicación que la iglesia “vella” actual. No existen referencias que confirmen esta teoría, salvo por un texto de M.Coll (Sale, Salazar, 2011, 23), el cual asegura que la portada actual de la iglesia “vella” es originaria de la iglesia castral, algo que no ha sido posible comprobar *in situ* debido a la falta de los permisos adecuados para acceder al recinto parroquial. Por fortuna, y volviendo a recurrir a otros referentes de la misma zona territorial, sí es posible observar que la mayoría de iglesias castrales de los siglos X y XI gozan de características muy similares entre ellas, en las que destaca sobre todo, un área cuadrado o, más a menudo, rectangular, rematado con una bóveda y un ábside al final, que a menudo estaba acompañado por dos absidiolas. También era recurrente encontrar pequeños campanarios sobre el tejado de estos edificios religiosos, así como una abertura para permitir que la luz entrara en el interior.

Una vez realizado el análisis preliminar de todos y cada uno de los elementos constructivos, se empezó a modelar cada elemento del conjunto siguiendo estas mismas pautas.

### Propuesta de reconstrucción:

Una vez terminado el proceso de modelaje, el resultado es el siguiente:

- Torre: Gracias a su óptimo estado de conservación su reconstrucción es probablemente la más sencilla y precisa del conjunto. Entre sus cambios respecto a la torre que se puede ver en la actualidad se puede apreciar que se han cubierto aquellos huecos donde el mortero rojizo había caído, incluyendo las almenas de su parte superior. El suelo actual de cerámica que puede verse en la terraza probablemente sea un agregado de la misma época en la cual se colocó la actual puerta metálica que da acceso a esta parte de la torre. En esta reconstrucción se ha optado por sustituirlo por un suelo de piedra, como se observa, por ejemplo, en la torre



Fig. 22: Torre de Ribes reconstruida en 3D. Detalles de la azotea y la puerta.  
Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.



de la Manresana (Anoia) o la torre de Viladellops (Alt Penedès), y la puerta, por una trampilla de madera, ya que debía ser fácil de levantar desde abajo. Del mismo modo, también se han restituido las antiguas ventanas y ventanucos que la torre tenía para garantizar la iluminación y la ventilación en el interior de la misma. Dos de estas ventanas, concretamente una con forma de arco de medio punto y la segunda de marco cuadrado, se encuentran tapiados en la actualidad. Por su situación junto a la puerta elevada del castillo, no se descarta que la ventana más pequeña, de forma cuadrada, sirviera a modo de mirilla para poder vigilar a quienes estuvieran subiendo hacia la puerta.

- Aula Maior: Esta sala también fue otras de las que pudo recuperar su color rojizo original, como lo evidencian los restos de mortero hallados aun en los muros exteriores. Siguiendo la hipótesis planteada por J. Sales y N. Salazar, la puerta que actualmente permanece

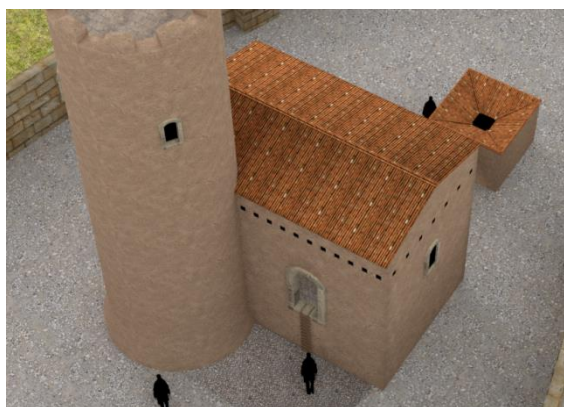


Fig. 23: Aula Maior de Ribes reconstruída en 3D. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.

tapiada en un muro del primer piso del Aula se ha restaurado para dar paso a una puerta elevada defensiva. Ambas arqueólogas plantean esta idea tomando como referencia la reconstrucción del castillo de Olèrdola llevada a cabo por F. Riart, pero no es el único paralelismo que se puede encontrar al respecto: El castillo de Gelida (Alt Penedès) así como el de Castellet (Alt Penedès) también disponen de una puerta elevada de acceso que no se limita solo a la torre, sino a la muralla misma del castillo, como también sucede en el castillo de Marmellar (Baix Penedès). Del mismo modo, las notables marcas del tejado que se encuentran por encima del nivel de agujeros para vigas hace pensar que probablemente el techo se pudiera haber elevado para dar paso a un segundo piso en la misma Aula Maior, que conectaría con la torre. Tanto en la restitución de F. Riart sobre el castillo de Olèrdola como en más de

la mitad de las fortalezas que poseen un Aula Maior u otros cuerpos constructivos de similar naturaleza se conservan tejados a dos aguas, en lugar de una, razón por la cual se ha querido conservar esta tipología. Sin embargo, tampoco se descarta la posibilidad de que se construyera tal y como está y que las marcas visibles en el lateral occidental de la sala se deban simplemente a otro tipo de reforma. Las ventanas actuales se encuentran en los tres pisos del Aula Maior, Sin embargo, las ventanas del piso inferior pertenecen a épocas posteriores, ya que la tipología no concuerda con las ventanas halladas en época medieval, y lo mismo sucede tanto con las ventanas del primer piso y también del segundo, a pesar de ser visiblemente más sencillas. En el caso de las ventanas del primer piso, sin embargo, se baraja la posibilidad de que pudieran haberse creado unas ventanas más grandes a partir de unas hipotéticas ventanas más pequeñas que podrían haber existido en la misma época en la que el castillo aún era una fortaleza. Su objetivo habría sido el mismo que en el caso de la torre, la de dar ventilación y luz, pero a diferencia de ésta, en el Aula Maior no existe ningún tipo de indicio sobre el muro que sugiera la presencia de estas ventanas más arcaicas.

Cabe destacar en último lugar una puerta situada en el muro sur de la planta baja de esta sala. Se trata de una puerta de grandes dimensiones, enmarcada por bloques de piedra que forman un arco de medio punto en el muro. A pesar de su manufactura, claramente medieval, la naturaleza defensiva del castillo y sobretodo la presencia de la puerta elevada al otro lado del muro refuerzan la hipótesis de que esta puerta se construyera en los primeros años posteriores al uso bélico del conjunto defensivo.

- Aljibe: La sala del aljibe a duras penas ha sufrido alteraciones externas, a pesar de haber sido completamente modificada en su interior. Al igual que otras dependencias del castillo, también presenta indicios de mortero rojizo, de manera que en la virtualización ha recuperado su recubrimiento original. Por otro lado, la puerta actual de la sala, que conecta directamente con la cocina más antigua del castillo, no presenta

signos de haber tenido una puerta con forma de arco de ningún tipo, de manera que en este caso se ha optado por un acceso más sencillo y de madera, rectangular. Otro cambio importante en este elemento es la abertura de la que disponía en el tejado, y que hoy en día se encuentra



Fig. 23: Aljibe del castillo de Ribes reconstruido en 3D. Fuentes: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.

tapiada. La presencia de este agujero, así como por la disposición de las tejas servía para que el agua de la lluvia cayera directamente en el interior del aljibe cuando éste se encontraba activo y se almacenara en su interior.

- Iglesia castral: Tal y como se ha mencionado, de este edificio no quedan vestigios visibles en los que poder basar la restitución. Sin embargo, la ubicación de la hipotética portada medieval, sí conservada, según M. Coll, permite establecer su posición de forma bastante precisa. Para la forma, las referencias más notables han sido las iglesias



Fig. 24: Iglesia castral de Ribes reconstruida en 3D. Fuentes: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.

- de Sant Miquel (Olèrdola), Santa Creu (Calafell) y Sant Miquel (Castellvell de la Marca). La planta rectangular y la puerta enmarcada en un arco de piedra parecen ser elementos que se repiten constantemente, al igual que la presencia de al menos un solo ábside, aunque en algunos casos pueden verse también absidiolas. Pero otras características tales como las posibles ventanas que podía tener o el campanar podían ser de formas muy diversas, y la escasez de

información sobre la que nos ocupa no permite decantarnos por una opción u otra.

- **Muralla:** Se trata del principal cambio que sufre el castillo en comparación con su forma actual, ya que según M. Coll fue derribada para aprovechar el material en la ampliación y construcción de la iglesia “vella” actual. De ser cierta esta fuente, los únicos posibles vestigios



Fig. 25: Muralla medieval del castillo de Ribes reconstruida en 3D. Fuentes: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.

conservados se encontrarían en el material constructivo utilizado para hacer los muros de este edificio. Uno de los laterales actuales de la iglesia “vella” ha perdido parte del recubrimiento y pueden apreciarse algunos de los bloques de piedra que la forman, sobre todo alrededor de la base. Se trata de bloques de piedra maciza de tamaño grande y forma rectangular que coincidiría con la ilustración de la *Carta de les Franqueses* de 990, donde también se puede apreciar una muralla de bloques de piedra similares y sin recubrimiento. Tomando esta base para la creación de la muralla, se han buscado algunas comparaciones en castillos como Olèrdola (Alt Penedès), Sitges (Garraf), Castellet (Alt Penedès), Marmellar (Baix Penedès) o Calafell (Baix Penedès). En los dos primeros casos también se observan algunos fragmentos de muralla de piedra grande y rectangular (aun teniendo en cuenta que gran parte de la base, en el caso de Olèrdola, pertenece a una antigua muralla romana reaprovechada en época medieval). Para las almenas, sin embargo, se debe sumar a Olèrdola el ejemplo del castillo de Marmellar,

donde se aprecian almenas de forma piramidal, las cuales también se ven con claridad en la ilustración de la *Carta de les Franqueses* de 990, así como en la terraza superior de la torre del castillo de Ribes, donde aún se conservan, a pesar de haber perdido su recubrimiento de mortero. En el caso de la puerta, sin embargo, al tratarse de una puerta de madera, no se conserva en la mayor parte de las referencias de



Fig. 26: Comparación del camino actual de acceso al castillo y su reconstrucción 3D. Fuentes: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.

murallas existentes, de manera que se ha seguido también el ejemplo representado en el documento del año 990, donde además de la propia puerta, enmarcada con un arco robusto de medio punto, se representan también las decoraciones metálicas que podrían haber llevado en época medieval. Su situación, distinta de la entrada actual y principal del castillo, se justifica tanto por razones topográficas como estratégicas. Si

se observa con detenimiento la rampa de acceso actual del castillo sobre un plano, puede verse que su acceso principal se encuentra orientado hacia el sur, la misma dirección desde la cual procedía el grueso de enemigos de los cuales pretendía defenderse. Una rampa de entrada de estas características permitiría un acceso demasiado visible y arriesgado de cara a una invasión o un posible asedio. Por otro lado, el espacio disponible en la elevación donde se encuentra construido el castillo es muy limitado, tanto, que sería imposible que se pudiera construir una muralla en esa zona si no fuera encima del espacio que ahora ocupa esa rampa de entrada y, si los textos de M. Coll resultan ser ciertos, podría haber existido una torre defensiva en el lugar que ahora ocupa el ábside de la iglesia “vella”. El segundo acceso a la plaza actual del castillo, desde la cara occidental, se encuentra en un camino empedrado muy antiguo del que ya se tiene constancia al menos en la primera mitad del siglo XX. Este camino, que baja en línea recta hacia el oeste tiene, además, un muro de contención en su cara norte que sostiene el terreno que se mantiene en el mismo nivel que la fortaleza para evitar desprendimientos y protegerlo de la erosión. No se puede afirmar con los datos actuales que este camino estuviera empedrado también durante la época medieval, pero sí es probable que fuera utilizado por aquel entonces, ya que la fortaleza controlaba dos caminos de vital importancia para cruzar el territorio, y este paso podría ser uno de ellos, ya que obliga a cruzar el castillo para poder seguir adelante en dirección a Cervelló o a Cubelles. Su situación queda, además, protegida por el torrente de la Espluga (Ver, figura 8 del Anexo), cuyo cauce, actualmente seco, podría haberse desviado ligeramente de su rumbo para crear la fosa que se menciona en los documentos de Ramón de Ribes (1300) y Berenguer II (1364). Siguiendo esta misma pauta, es probable que existiera una segunda puerta para acceder al complejo desde el norte, probablemente situada donde hoy se alza la rectoría “vella” y unas ruinas, hoy clausuradas debido a la peligrosidad de su deterioro. No se dispone de los permisos para poder acceder a estas dependencias, de manera que sólo se puede plantear esta posibilidad, a

la espera de más datos que puedan surgir en trabajos posteriores al presente.

Para los torreones también se ha tenido en cuenta mayoritariamente una fuente ya mencionada, como es M. Coll, donde cita: “Téngase presente que el ábside de la iglesia “vella” está construido sobre una torre cuadrada de defensa que miraba al oriente y que formaba parte del conjunto del “Castell” (es muy probable que hubiera otra torre de defensa cuadrada que miraba al noroeste)”. M. Coll no hace referencia a fuentes anteriores, salvo a A. Malgà, que a principios del siglo XX fue la única persona que dio a conocer datos sobre el complejo monumental de Ribes a partir de los escritos que se conservaban en el registro parroquial, destruido durante la Guerra Civil Española. Junto con algunos los ejemplos ya citados, fueron la base sobre la cual se modelaron las torres defensivas que pueden apreciarse en la virtualización del conjunto.

Cabe destacar un dato de suma importancia acerca de la muralla, y es que la escasez de espacio edificable que hay entre las dependencias del castillo de Ribes y la depresión pronunciada del terreno obliga, de alguna manera, a diseñar un tipo de muro más estrecho de lo que se observa en otros castillos. No se disponen de los medios para averiguar si durante el siglo IX o X el espacio era mucho mayor del actual. Sin embargo, el estudio referente al foso del castillo nos plantea una única posibilidad, como se verá más adelante.

En resumidas palabras, la muralla aquí diseñada se compone de bloques de piedra rectangular al descubierto, dos puertas de acceso, para poder mantener el control de los dos caminos principales que vigila sin por ello quedar al descubierto, y torreones de forma cuadrangular que ayudan a reforzar toda la estructura de la muralla.

- Foso: El foso del castillo, al igual que la muralla, tampoco se conserva a día de hoy, pero podría conservar una parte de su estructura aun intacta o bien restaurada a lo largo de los siglos. Al igual que sucede, por ejemplo, en otros castillos como el de Castellet (Alt Penedès), a menudo el foso no se encontraba excavado en la tierra que rodeaba

inmediatamente la fortaleza, sino que se ayudaba de la propia topografía del paisaje, como era habitual en aquella época, y a menudo incluso reforzaban las características que la propia naturaleza les proporcionaba. En el caso que nos ocupa, el castillo de Ribes podría haber aprovechado la propia altura de su base de tierra para reforzar las paredes naturales con piedra y crear así la sensación de un foso de gran altura. Esta especie de contrafuerte podría, dada la altura conservada en la actualidad del castillo, rodearlo en su totalidad desde el camino de acceso hasta el camino que limita con el actual cementerio municipal, que se encuentra en una cota muy inferior respecto al área de la fortaleza. Este foso tendría, además, el objetivo de dificultar la tarea de cruzar la riera de Ribes, que recibía agua no sólo desde el torrente de la



Fig. 27: Cauce del *Torrent de l' Espluga*, actualmente seco. Fuente: Chazarreta Illanes, M.

Espluga, sino también desde los torrentes de Can Puig y Sant Pau, al norte. Otra de las hipótesis que también se barajan, distinta de la que aquí se ha representado, es la posibilidad de que en la zona donde la depresión del terreno es más pronunciada, el propio muro de contención del foso continuara por encima del nivel del castillo para servir también como muralla, quizá de una altura menor a la que se ha representado, debido a que la propia altura funciona como mecanismo de defensa.



## **8 - Propuestas de futuro**

Es evidente que el primer obstáculo que se presenta a la hora de realizar este estudio es el hecho de que hasta la actualidad aún no se ha realizado ningún tipo de excavación arqueológica en el castillo. Por ello no se dispone actualmente de datos precisos y contrastados, por ejemplo, sobre el suelo en el que se asienta la fortaleza, sobre todo en lo que respecta a su composición más allá del nivel de habitación actual. Tampoco se ha comprobado, con la excepción de los restos del edificio visibles a simple vista, si existen restos de otros cuerpos constructivos no conservados en la actualidad. En el caso de que pudiera realizarse una excavación pertinente, no sólo se podrían buscar más estructuras no documentadas, sino que también se podría analizar con precisión el subsuelo del castillo y sus alrededores para determinar con mayor precisión la ubicación tanto del foso como de la antigua muralla, ambos hoy inexistentes.

El aljibe, situado en el extremo sur del conjunto y desmantelado en algún momento (probablemente posterior a la Edad Media), se podría convertir en un elemento prioritario de investigación al ser la principal fuente de recaudación de agua de la fortaleza. De esta estructura no se conoce ni su profundidad ni tampoco se sabe si goza de alguna conexión subterránea a algún otro depósito de agua o cisterna. Tampoco puede descartarse la posibilidad de que el aljibe se hubiera utilizado como pozo de residuos en los momentos previos a su desmantelamiento, por lo que podría ser también una fuente importante de restos materiales que podrían aportar más información sobre la vida que se llevaba en el interior de la fortificación.

Una excavación en profundidad permitiría también el posible descubrimiento de restos materiales en otras zonas del conjunto, los cuales podrían haber pasado desapercibidos en el subsuelo, por debajo del nivel de habitación actual. Tanto la investigación presente como los sondeos realizados por las arqueólogas J. Sales y N. Salazar en el año 2010 confirman la presencia de restos materiales de interés tanto en superficie como en el relleno interior de algunos de los

muros del castillo, entre los que se encuentran varias cerámicas e incluso algunos restos de madera en mal estado. De la misma manera, también sería interesante incluir la posibilidad de hallar restos de combustión o incluso de estabulación, ya que revelaría pistas acerca de la vida cotidiana de aquellos que vivieron en el castillo en el pasado.

Otro punto interesante, sobre todo si se considera la hipótesis de que el acceso principal de la fortaleza pudiera estar en el camino que baja desde el extremo oeste de la plaza actual, sería la excavación y/o muestreo del camino que lleva hasta este posible acceso. Este camino podría corresponder con una de las dos rutas que el conjunto protegía especialmente, y que continuaría desde el municipio ribetano hasta Cubelles, en dirección sudoeste, o a Cervelló, en dirección opuesta. Actualmente el cauce del río del torrente de la Espluga, que en el pasado podría haber contribuido a formar el foso, en la cara sur del castillo, se encuentra completamente seco, a excepción de ocasiones puntuales cuando las precipitaciones son especialmente intensas. Un estudio geológico de los sedimentos depositados en el cauce podría desvelar más datos sobre la naturaleza del mismo durante la época en la que transportó agua de manera más frecuente, así como también determinar con mayor precisión las posibilidades y características que podría haber tenido de formar parte del foso defensivo del castillo. Para un estudio de estas características sería imprescindible contar con el apoyo de un experto en el campo de la geología, especialmente en lo que respecta a la historia geológica y topográfica de la zona del actual municipio.

En lo que respecta a la iglesia “vella”, la adquisición de un permiso de excavación permitiría estudiar su estructura interna para determinar qué zonas correspondían a la anterior iglesia castral románica, e incluso se podría analizar el material constructivo. Esto último ayudaría a confirmar si la muralla realmente fue derribada para ser utilizada en esta construcción. En la actual investigación fue del todo imposible contar con los permisos adecuados para acceder tanto al interior y exterior del recinto de la iglesia “vella” como a la rectoría “vella”, edificio que se sitúa justo delante rodeado, separado del camino público por varios muros que, a su vez, separan también otros edificios cuya propiedad se desconoce, y cuyo aspecto ruinoso indica que lleva varios

años deshabitado. El libre acceso de esta zona cuyo origen se desconoce podría revelar, entre otros datos, si queda algún resto de la muralla defensiva, de algún acceso al recinto del castillo o incluso de construcciones que pudieran existir en la zona externa de las murallas, ya que se trata de la única zona donde no hay presencia de ningún tipo de depresión en el terreno, como sucede con el resto del perímetro del castillo, que se encuentra defendido por la altura de la propia base natural sobre la que se encuentra construido.

En último lugar, y ya más concretamente refiriéndose a una futura restitución virtual del conjunto, se puede afirmar que la adquisición de medios suficientes podría permitir una reconstrucción notablemente más dinámica, funcional y precisa a nivel arqueológico. Para ello serían necesarios, en primer lugar, gran parte de los recursos ya mencionados anteriormente, sobre todo en cuanto a escalas y composición original de cada uno de los cuerpos, para poder realizar modelos 3D no sólo más realistas espacialmente, sino también a nivel visual. Uno de los métodos que se podría utilizar para mejorar el texturizado de cada objeto podría llevarse a cabo con un registro fotográfico preciso mediante el uso de drones y cámaras de alta resolución, ya que podrían usarse esas mismas imágenes de base sobre cada objeto para aumentar la precisión de la restitución de cada uno de ellos. Otra forma de conseguir un gran nivel de precisión sería mediante la utilización de un escáner de nube de puntos, que mediante la triangulación de zonas concretas en todo el volumen del conjunto podría transportar con fidelidad el paisaje del castillo a un formato digital para su posterior análisis y edición. En segundo lugar, y a pesar de haber conseguido un resultado satisfactorio, el uso de herramientas de mayor potencia, más allá del uso de un ordenador doméstico a nivel usuario, mejoraría de forma notable la cantidad de datos que puede almacenar el paisaje 3D del castillo para conseguir un renderizado más preciso, dinámico y realista.

## 9 - Conclusiones:

El resultado final de este trabajo ha resultado ser mucho más que tan sólo un estado de la cuestión acerca del castillo de Sant Pere de Ribes, como se pretendió hacer en un primer momento: la información acumulada a lo largo de la investigación ha permitido llevar más allá un punto de vista que no se había plasmado por escrito prácticamente hasta el siglo XXI.

Gracias a las fuentes consultadas, puede afirmarse que el castillo de Ribes es una fortaleza construida con anterioridad al año 959, como se desprende de la *Carta de les Franqueses* de 990. A juzgar por la evolución constructiva del conjunto, probablemente su forma más primitiva se compusiera únicamente de una torre de vigilancia y un aljibe del cual poder abastecerse de agua potable. Sin embargo, sus reformas fueron en aumento con el paso de los años y, probablemente, con el cambio de propietario. Fue objeto de luchas constantes entre el poder eclesiástico y el poder laico hasta su venta en 1389 a favor del obispo Ramón Escales de Barcelona. La sede episcopal, a su vez, venderá el castillo al municipio de Sant Pere de Ribes, ya en el año 1620, a partir del cual servirá únicamente a las necesidades de la población local.

Entre todas las fuentes bibliográficas consultadas destaca especialmente el estudio arqueológico de las arqueólogas Jordina Sales y Natalia Salazar, el cual no sólo recoge prácticamente todas las referencias conocidas sobre el castillo de Ribes, sino que también realiza una primera interpretación de los mismos e integra por primera vez planimetrías, sondeos, fotografías para estudio de cada uno de los detalles arquitectónicos del castillo y plantea posibilidades para estudios futuros.

Una de sus hipótesis incluye la presencia de algunos cuerpos constructivos que no se han conservado en la actualidad y que podrían haber formado parte del conjunto defensivo, tales como la muralla, el foso y la iglesia castral románica original. Según las fuentes recogidas, el castillo debía presentar un aspecto similar al que se ha recreado de forma virtual en el presente trabajo, donde dichos cuerpos se han incluido para comprobar que las fuentes que les mencionan podrían ser perfectamente válidas y muestra, además y por primera vez en la historia del municipio, una recreación en 3D de cómo podría haber

sido el aspecto del castillo durante los años en los que aun funcionaba como fortaleza defensiva de todo el territorio de Ribes.

Para finalizar, cabe destacar que el trabajo de investigación acerca del castillo de Ribes no ha concluido, sino que todavía puede ofrecer un valioso volumen de información que se mantiene inmutable, sin que nadie haya podido intervenir en profundidad. Una excavación arqueológica, sobre todo, sería la clave para permitir el desarrollo de muchas otras hipótesis; no sólo acerca de su historia y la de quienes allí vivían, sino que podría aportar la información suficiente para reconstruir la vida cotidiana y el aspecto del que gozaba este imponente ejemplo de la arquitectura defensiva catalana en la época medieval.

## Bibliografia

ADELL, Joan A., RIU, Eduard, 1980. "Castell de Ribes (o de Bell-lloc)", *Catalunya Romànica, XIX. El Penedès, L'Anoia*, Barcelona, Enciclopedia Catalana, pp. 122-124.

BARRAL ALTET, Xavier, 1979. *Els mosaics de paviment medievals a Catalunya*, Barcelona, (Col·lecció Art Romànic n. 10), Artestudi edicions, pp. 152 - 176, 185 - 190.

BATET COMPANY, Carolina, 2005. *El Castell termenat d' Olèrdola*. Barcelona, Generalitat de Catalunya, pp. 13 – 18, 22 – 50, 77 – 81.

BIOSCA, Eloi, VINYOLES, Teresa, XORTÓ, Xavier, 2001. *Des de la frontera. Castells medievals de la Marca*, Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 14 – 32, 35, 36, 45 – 57, 62 – 67, 72 – 75, 81 – 124, 130 – 142, 223 – 225, 254, 310.

BOLÒS MASCLANS, Jordi, RIU, Manuel, 1986. "Observacions metodològiques, esquemes descriptius i notes de treball per a l' estudi de les fortificacions i castells medievals", *Acta Historica Et Mediaevalia*, pp. 11 – 24.

BOLÒS MASCLANS, Jordi, 2004. "Fortificacions de la marca i organització del territori a Catalunya (segles VIII – XII)", Congrés "*Els castells medievals a la Mediterrània nord-occidental*" (Arbúcies, 2013), Museu Etnològic del Montseny, Girona, pp. 67-68.

CONDAL, Teresa, PLADEVALL I FONS, Antoni, 2000. *El Segrià, les Garrigues, el Pla d' Urgell, la Llitera, el Baix Cinca*. Barcelona, (Col·lecció Catalunya Romànica, XII), Enciclopèdia Catalana, pp. 34 – 39.

GIBERT REBULL, Jordi, 2013. *A l' ombra de Barchinona. Antecedents i gènesi de a societat feudal a l' entorn de delta del Llobregat (segles VI – XI)*, El Prat de Llobregat, Ajuntament del Prat de Llobregat, pp. 31 – 56, 63, 64.

MARTÍ, Ramon, 2008. *Fars de l' Islam. Antigues alimares d' al-Andalus*, Barcelona, Ediciones EDAR, pp. 189 – 217, 287 – 336.

MIRET I MESTRE, Josep, MIRET I MESTRE, Xavier, 1981. “Els Castells de Ribes”, *Programa de Festa Major de Sant Pere*, 1981. Barcelona, Ajuntament de Sant Pere de Ribes, <<http://bibliografia.ribes.org/book-review/els-castells-de-ribes/>> [24/6/17]

MIRET I MESTRE, Magí, GARCÍA, Joan, MORAGAS, Natàlia, 1990. “El garrofer de la cisterna”, *Programa de Festa Major de Sant Pere*, 1990. Barcelona, Ajuntament de Sant Pere de Ribes, pp. 13 – 20.

MIRET I MESTRE, Magí, 1983. “La comarca del Garraf a l' Antiguitat”, *Programa de Festa Major de Sant Pere 1983*, Barcelona, Ajuntament de Sant Pere de Ribes, pp. 1-8.

MIRET I MESTRE, Xavier, 1979. “Notes sobre l' evolució del nom del terme”, *Programa de Festa Major de Sant Pere*, 1979, Barcelona, Ajuntament de Sant Pere de Ribes, pp. 18 -19.

MIRET I MESTRE, Xavier, 1982. “Evolució demogràfica del terme de Ribes”, *Programa de Festa Major de Sant Pere 1982*, Barcelona, Ajuntament de Sant Pere de Ribes, <<http://bibliografia.ribes.org/book-review/evolucio-demografica-del-terme-de-ribes/>> [24/6/17]

MIRET I MESTRE, Xavier, 1989. “Mil·lenari de Ribes”, *Programa de Festa Major de Sant Pau 1989*, Barcelona, Ajuntament de Sant Pere de Ribes, pp. 1 – 13.

MIRET I MESTRE, Xavier, 2012. “Visita comentada al conjunt monumental de Sota-Ribes”, *L’ Altaveu*, Sant Pere de Ribes, Ajuntament de Sant Pere de Ribes, pp. 16 – 17.

MIRET I MESTRE, Xavier, 2016. “Sabies que al nostre actual terme municipal hi havia tres castells i no pas un?”, *L’ Altaveu*. Sant Pere de Ribes, Ajuntament de Sant Pere de Ribes, pp. 18 – 19.

PLADEVALL I FONS, Antoni, CONDAL, Teresa, PRADES, Marga, 1999. *L’ Alt Penedès, el Baix Penedès, el Garraf, l’ Anoia*. Barcelona, (Col·lecció Catalunya Romànica, III), Enciclopèdia Catalana, pp. 34, 47 – 60, 99, 104, 122 – 124, 230 – 231.

CARABASA I VILLANUEVA, Lluïsa, PLADEVALL I FONS, Antoni, 2001 *El Berguedà*, Barcelona, (Col·lecció Catalunya Romànica, XVI), Enciclopèdia Catalana, XVI, pp. 24, 27, 58 – 66, 85.

SALES CARBONELL, Jordina y SALAZAR ORTIZ, Natalia, 2011. *El Castell de Ribes, passat i present d’un monument mil·lenari*, Barcelona, Ajuntament de Sant Pere de Ribes i La Nansa Edicions.



SALES CARBONELL, Jordina y SALAZAR ORTIZ, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf) Estudi històrico-arqueològic, volum I*. Barcelona, Ajuntament de Sant Pere de Ribes i Diputació de Barcelona, inédito.

## **Webgrafía**

Cartoteca Digital

<<http://cartotecadigital.icc.cat/cdm/search/searchterm/Sant%20Pere%20de%20Ribes/mode/exact>> [30/5/17]

Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya, <<http://www.icc.cat/vissir3/>> [25/5/17]

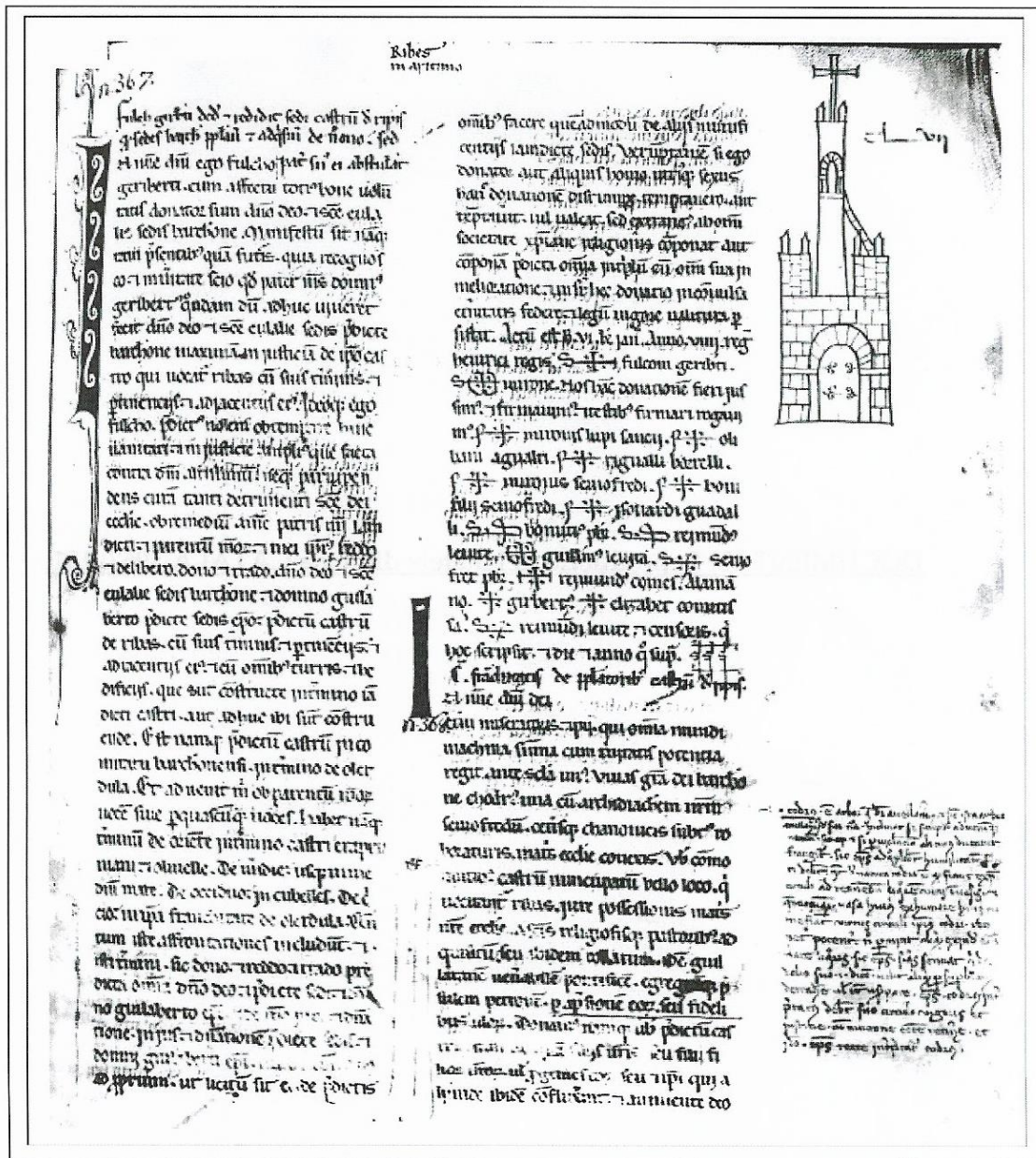
Catalunya Medieval. Castells, torres, fortificacions i altres construccions. <<https://www.catalunymedieval.es/>> [5/7/17]

## **Recreación virtual:**

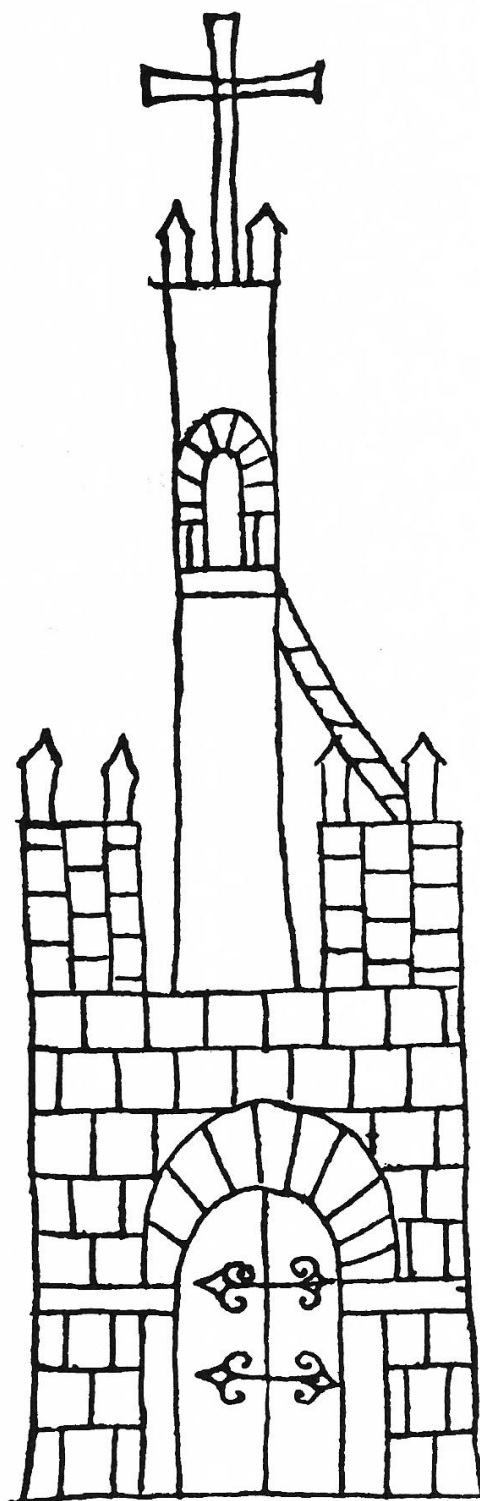
Investigación científica y diseño: Maitén Chazarreta Illanes

Modelado, texturizado y proceso de render 3D: Carlos Ruiz Moreno

# Anexos



**Fig. 1: Carta de les Franqueses.** Reproducció del document original. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històric-arqueològic*, Volum II, anexo.



**Fig. 2:** Reproducció en alta definició de la il·lustració que complementa a la *Carta de les Franqueses*. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històric-arqueològic*, Volum II, anexo.

990 maig 6

*El bisbe Vives, de Barcelona, l'ardiaca Seniofred i els altres canonges de la seu de Barcelona donen als habitants del castell de Bell-lloc, anomenat [Sant Pere del Ribes (que aleshores pertanyia a la seu per aprisió dels bisbes Guilarà i Pere) les terres i horts que hi cultivin i les cases que hi edificuin, i els atorguen la carta d'afranquiment amb l'única obligació de col·laborar a la construcció del castell, com se solia fer a Barcelona per al castell d'Olèrdola i a d'altres llocs.*

**L. Ant IV, n. 368, f. 157b-c**

RÚBRICA: Carta franchitatis de populatoribus castrum de Ripis.

NOTES MARGINALS: Ann. Dni. 990, *al marge ext. del f. 157v, al costat de la data.* - *Glossa de la paraula «codrus», al marge ext., del f. 157v:* «Codrus est arbor que dicitur auellanerius, et sicut ista arbor auellanerius de sui natura inclinat se simpliciter ad utrumquen uentum (sic episcopus) et, si per uiolentiam alicuius ducatur, frangitur, sic episcopus ad quorumlibet humilitatem flecti debet. Item de natura codri est quod fiant exinde circuli ad retinendum liquorem uini in uasis et quantumcumque uasa huius ex humore huius tumefiant, virtus circuli ipsius codri retinet potenter nec permitit aliquid exinde emanare liquoris, sic episcopus, si quos sentiat qui de dolio suo, id est diocesis, uelit aliquid per superbiam detrahère vel etiam usurpare, episcopus, codrus interpretatus, debet suo circulo vigoris et iusticie cum mucrone ecclesie retinere; et ideo episcopus recte interpretatur codrus». JOAN BASTARDAS. *Nota sobre la influència dels glossaris en el llatí medieval català (segles X-XI), a «In memoriam Carles Riba (1959-1969)», Institut d'Estudis Hel·lènics. Departament de Filologia catalana. Edit. Ariel 1973, pp. 67-74.* Vegeu també: *Glossarium mediae latinitatis Cataloniae.* «Codrus», Universitat de Barcelona. Depart. de Filologia latina del C.S.I.C. Barcelona 1969, vol. 1, col. 531. - CAPLETRA: **I**, tipus F, *acolorida amb blau i perfilada amb verd, de sis línies de llargària. Només hi ha la firma del bisbe; hi manquen, doncs, les firmes dels testimonis i la subscripció notarial.*

EDICIONS: 1. F. CARRERAS Y CANDI, *Lo Montjuich de Barcelona*, a «Memòries de la R. Acadèmia de Buenas Letras de Barcelona» 8 (1901), apèndix, doc. 1, pp. 367-368.

2. E. DE HINOJOSA, *El régimen señorial y la cuestión agraria en Cataluña durante la Edad Media*. Madrid 1905, p. 62, nota 2. (Edició fragmentària). Reedicció: EDUARDO DE HINOJOSA Y NAVEROS. *Obras*, vol. II: Estudios de investigación. Madrid 1955, pp. 88-89, nota 88.

3. J. M.<sup>a</sup> FONT RIUS, *Cartas de población y franquicia de Cataluña*, I: Textos. Madrid-Barcelona 1969, n. 10, pp. 19-20. Bibliografia molt acurada.

**Fig 3. :** Transcripció de la *Carta de les Franqueses* y breu traducció al catalán. En la pàgina siguiente, continuació y final del documento en versió original. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històric-arqueològic*, volum II, anexo.

4. PIERRE BONNAISSIE, *Economie et société en Catalogne aux alentours de l'an mil*. Texte n. 2: *Charte de franchise de Ribes (6 mai 990)*, a «Les marches méridionales du royaume aux alentours des sources documentaires» (Sus la direction de M. Zimmermann), Nancy, Presses Univers. 1987, pàgs. 89-91.

REGEST: J. MAS, *N. hist.*, 9, n. 106.

In nomine Domini Dei eterni miseratoris et pii, qui omnia mundi machina, summa cum Trinitatis potentia regit ante secula unus. Viuas, gracia Dei Barchinone chodrus, una cum archidiachonem nostrum Seniofredum ceterisque chanonis subtus roboraturis matris ecclesie conexas: uobis, commorantibus castrum nuncupatum Bello Loco, qui uocitantur Ribas, iure possessionis matris nostre ecclesie, a sanctis religiosisque pastoribus adquisitum seu ibidem collatum, idem Guillaranem uenerabilem pontificem egregiumque presulem Petronem per aprisionem eorum seu fidelibus illorum. Donamus namque uobis predictum castrum, tam uobis quam filiis uestris seu filii filiorum uestrorum uel progenies eorum, seu et ipsi qui aliunde ibidem confluerint et, anuente Deo, <sup>l</sup>c aliquid ibidem adquisierint, terras ipsas ad culturam perduxerint, uineas complantauerint, orta aut pomeria, seu domos hedificauerint, perpetua stabilitate eis firmamus franchos persistere omni in tempore, ut nullus uiuens unquam in tempore aliquid habens, exigere uel exactare presumat, non bouem, non asinum, non agnum, non arietem, non porcum nec capones, non parauereda nec ulla importabilia honera, nisi sola opera ad ipsum castrum facienda, sicut in ciuitate Barchinona ad castrum Olerdula uel ceteris franchitatibus solita uel assueti sunt operare atque construere, unanimes promtaque uoluntate; vindere, donare atque commutare inter eos sit indubitata libertas; decimas et primicias que offerri [Deo] debent, opus nostro reseruamus. Hec omnia uobis, ut dictum est, donamus atque tradimus iure perpetuo, non sub alio senioratico, set solo sub nostro regimine uel tuicione perpetua. Si quis sane adfuturum aduersarius hoc in collatione nostra extiterit uiolenter, aliquid ab eis exigerit nisi quod ipsi prompto eorum animo uel bona uoluntate nobis seu successores nostros seruierint, sit Deo et hominibus reus peccatumque nostrum anime illius sit obligatum; insuper uero rendere eis in duplo non moretur, nisi solis ipsis qui retro gradierint: ad cuius licentiam abnegamus uindendi, donandi uel secum quicquam portandi; set si habere uoluerit pergant secundum consilium suum, si ingenuus est nichilque de augmento secum deportet, nisi solis ipsis cuius palificauerit nostra contumelia aut importabilia honera.

Acta scriptura franchitatis II nonas madii, anno III regnante Hugone rege.  
S+ Viuas, gratia Dei episcopus Ø.

# Mil·lenari de la Carta de Població del Castell de Ribes

## TRADUCCIÓ DE LA CARTA DE POBLACIÓ I DE FRANQUESES DEL CASTELL DE RIBES EXTRETA DEL LLIBRE DE PERE PUIG I ROIG: APUNTS D'HISTÒRIA DE ST. PERE DE RIBES (MUSEU DE VILAFRANCA 1978)

En nom del Senyor Déu etern, misericordiós i pietos, que tot el mon mou i junt amb la potència de la Trinitat governa les generacions, *Vivas*, per la gracia de Déu, bisbe de Barcelona, amb el nostre ardiaca *Seniofredum* i els demés canonges congregats baix el poder de la mare església, a vosaltres, habitants del castell nomenat *Bello Loco* que's diu *Ribas*, possessió de la jurisdicció de nostra mare església de la santa religió que els seus pastors adquiriren o feren tributària, tal com *Guillaranem* venerable pontifex i l'egregi prelat *Petronem* per aprisió seva o dels seus fidels. Així vos donem el predit castell per a vosaltres, els vostres fills, els fills dels vostres fills i tota la seva descendència així como la dels que allà acudeixin i quelcom adquirissin, amb el voler de Deu, com terres que portades a conreu produïssin vinyes, hortes o fruiters o edificuessin cases, concedint-els-hi perpètua estabilitat, confirmant-los francs per a seguit-hi en tostemps de manera que mai s'els pugui exigir recapta o profit per bous, ni ases, ni anyells, ni moltons, ni porcs, ni capons ni es gosi exigir cap prebenda o import sobre els seus honors com no sia treballar en refer el castell, tal com en la ciutat de *Barchinona* i en el castell d'*Olerdula*, amb les seves franqueses sòlides i costums per a treballar i construir amb la seva conformitat, vendre a lliure disposició, donar o commutar entre ells amb plena llibertat. Reservem a Déu i a la nostra obre els delmes i primícies i, com s'ha dit, a tots vosaltres donem i lliurem baix perpètua jurisdicció i sense altre senyoriu que no sia el nostre règim i protecció permanent. Si en el futur algú es mostrés advers a la nostra contribució i violentment o d'altra manera fes quelcom que anés contra el que havem decidit per la nostra bona voluntat, o la dels nostres successors o a la dels nostres servents, sia de Déu i dels homes reu de pecat i compromesa la seva ànima. A més deuran rendir el doble sense moratoria dels endarreriments a no ser els acostumants, negant-els llicència per a vendre i per a qualsevulga entrada, pero si volgués continuar baix el nostre consell per qualsevulga motiu, que no tingui res d'augment al que importi sempre que vingui a pal·liar el nostre afront, quan menys el dany produït.

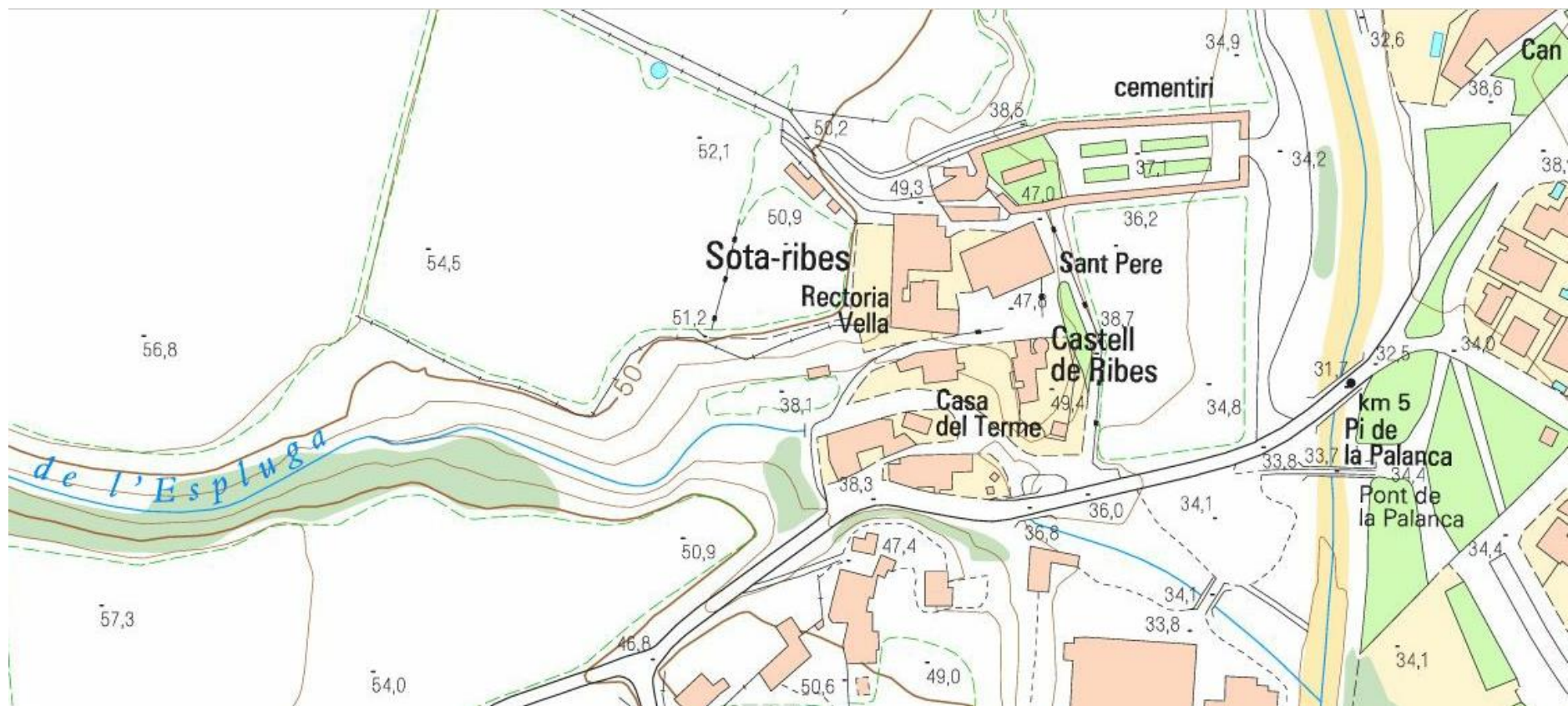
Acta de l'escriptura de franqueses, II nones maig, any III regnant Hugone rei.

**Fig. 4:** Traducció íntegra de la *Carta de les Franqueses* al catalán. Fuente: MIRET I MESTRE, Xavier, 1989. "Mil·lenari de Ribes", *Programa de Festa Major de Sant Pau* 1989, Barcelona, Ajuntament de Sant Pere de Ribes, pp. 12.

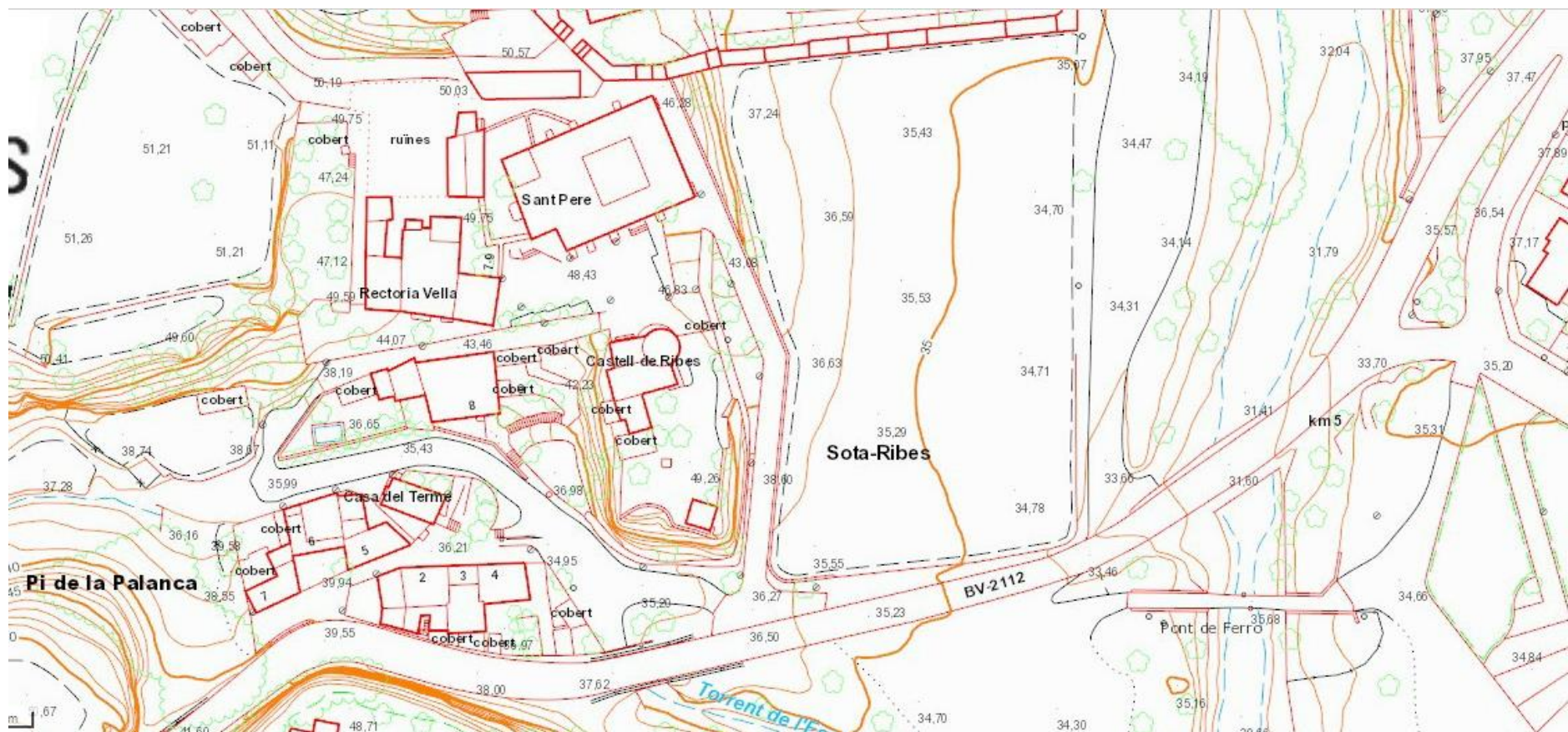


**Fig. 5:** Ortofoto correspondiente a la vista aérea actual del conjunto del castillo de Ribes y el *Torrent de l' Espluga*, actualmente seco. Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya, <<http://www.icc.cat/vissir3/>> [25/5/17].

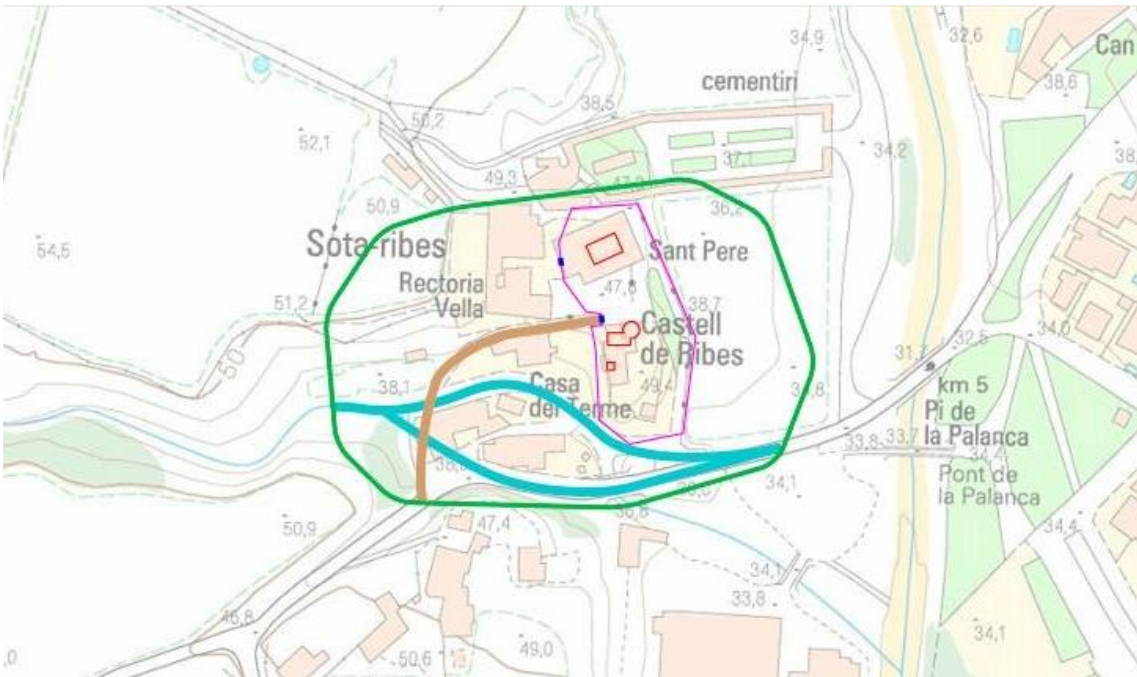




**Fig. 6:** Mapa topogràfic corresponent a la vista aèria actual del conjunt del castell de Ribes y el *Torrent de l' Espluga*, actualment sec. Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya, <<http://www.icc.cat/vissir3/>> [25/5/17].



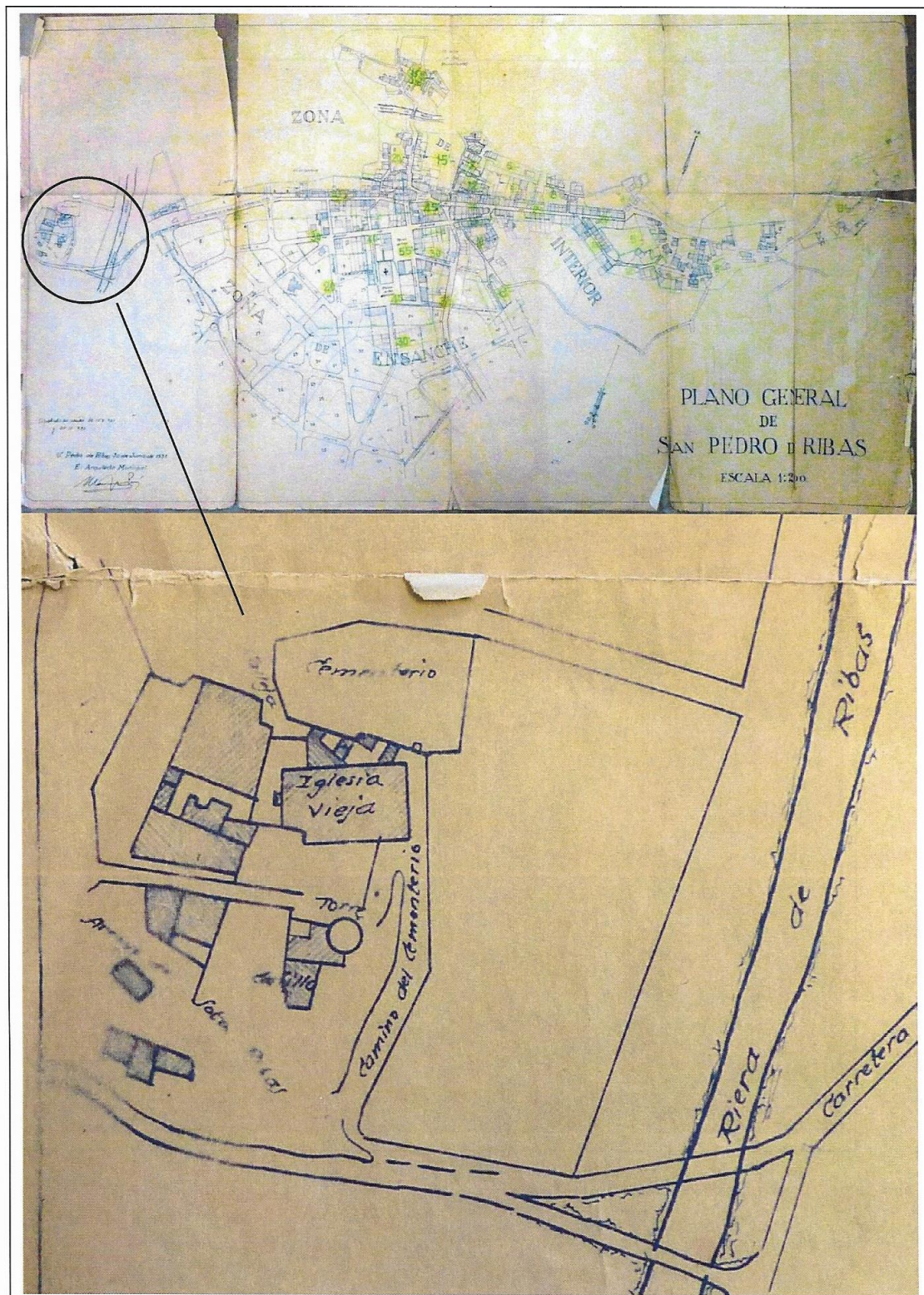
**Fig. 7:** Mapa topogràfic corresponent a la vista aèria actual del conjunt del castell de Ribes i el *Torrent de l' Esplug* amb major qualitat de detalls. Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya, <<http://www.icc.cat/vissir3/>> [25/5/17].



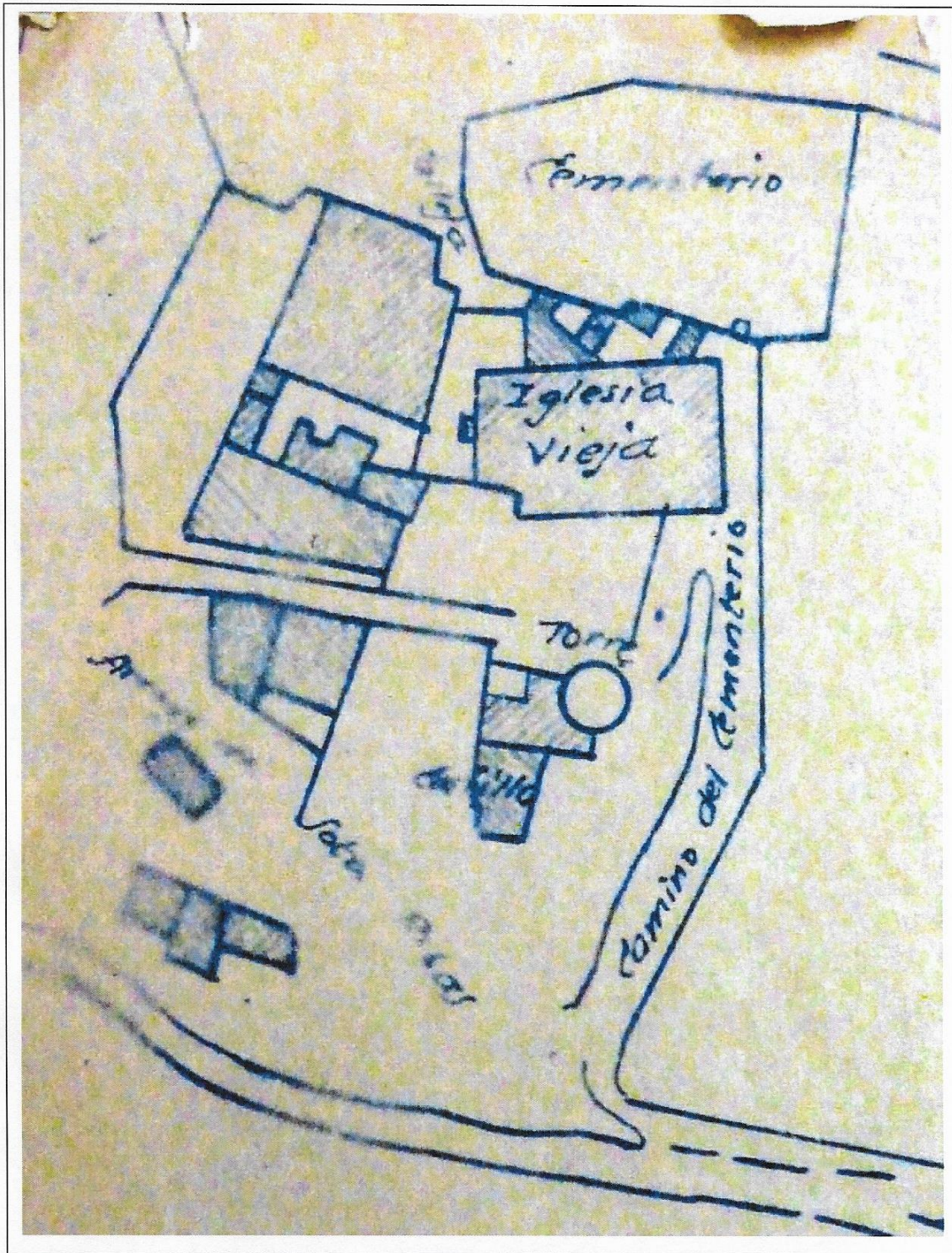
**Fig. 8:** Comparación de un detalle de los mapas anteriores con la propuesta reconstructiva del conjunto monumental de Ribes durante la Edad Media. Fuente: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya, <http://www.icc.cat/vissir3/> [25/5/17]. Edición: Maitén Chazarreta Illanes.



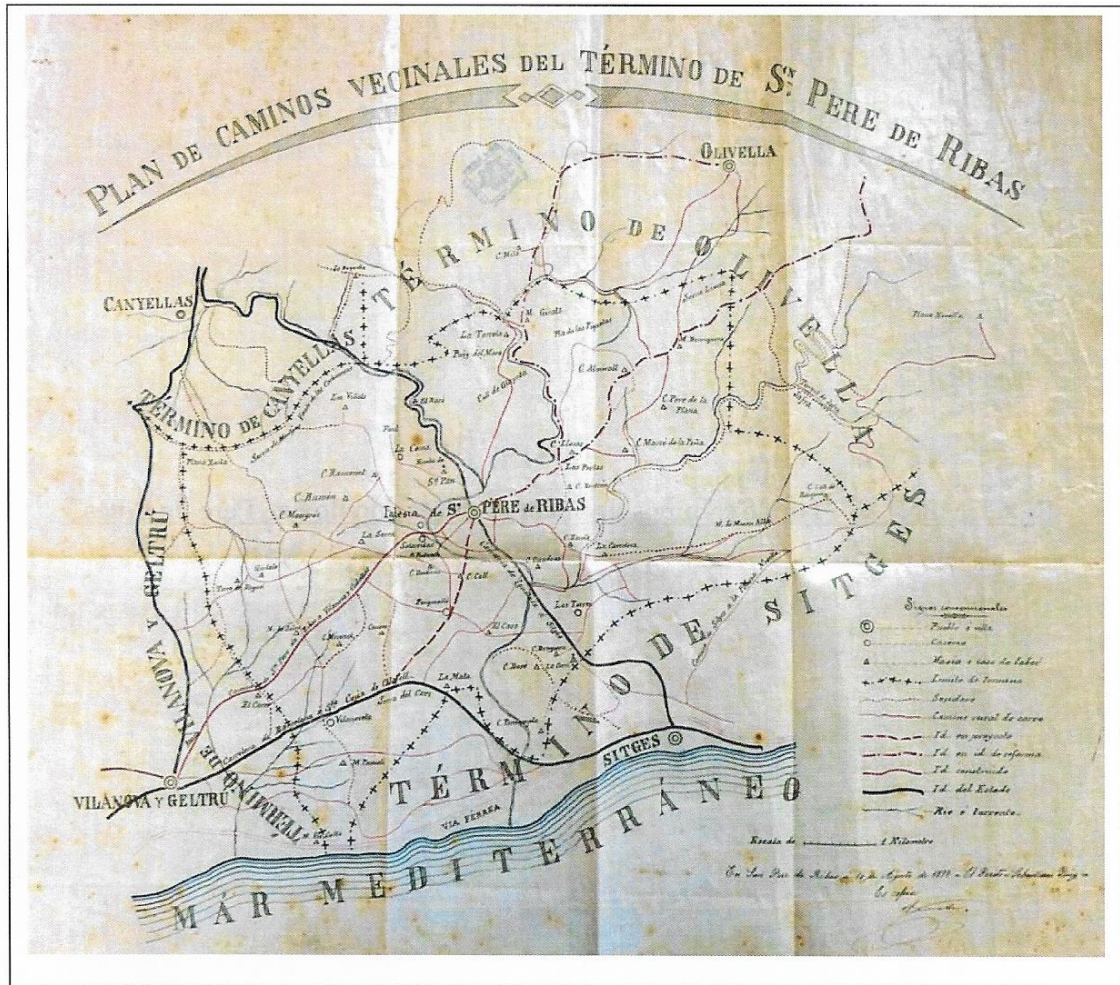
**Fig. 9:** Plano representatiu del emplaçament actual del Castell de Ribes. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històric-arqueològic, Volum I, anexo.*



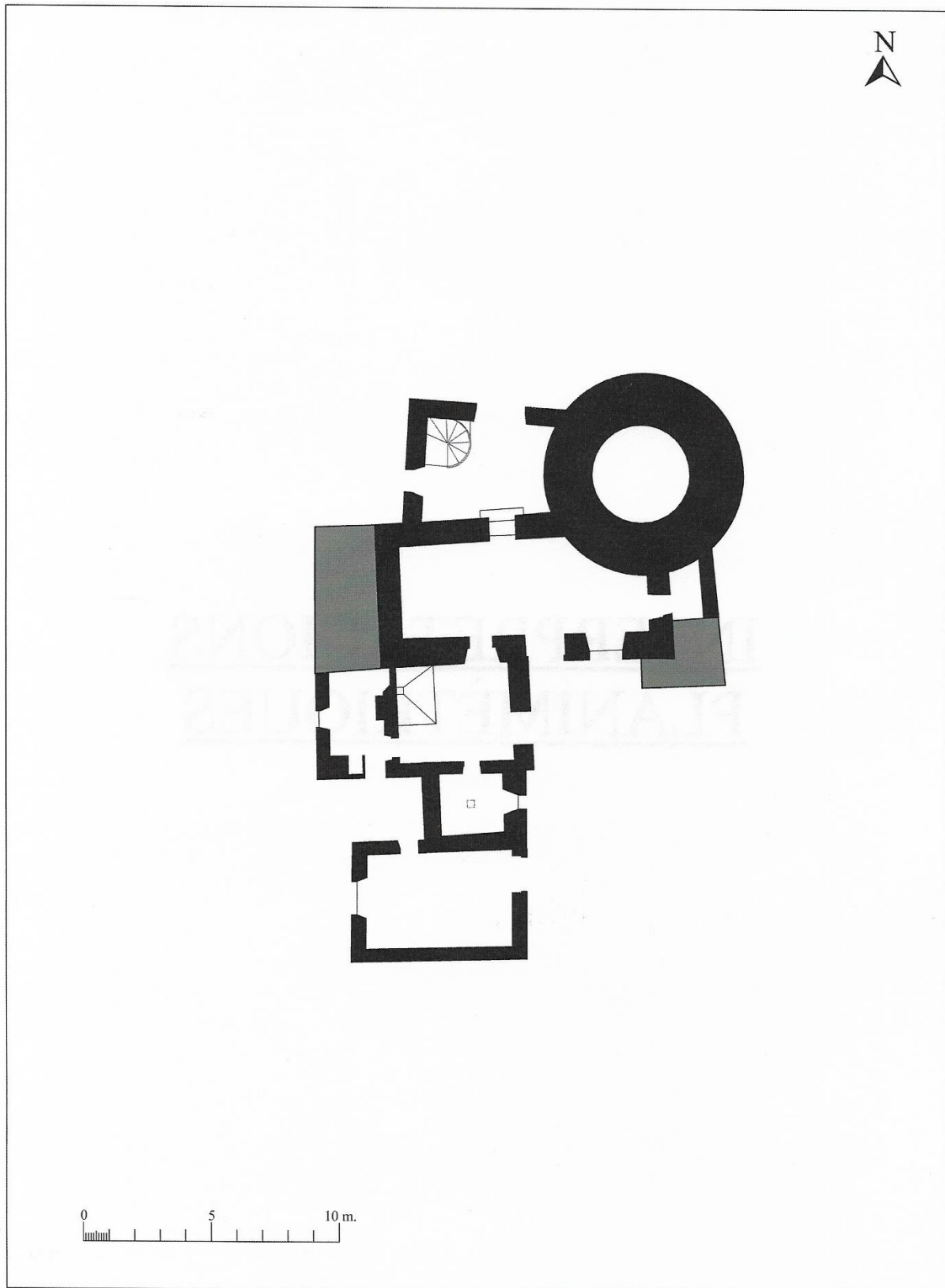
**Fig. 10:** Plano del municipio de Sant Pere de Ribes a escala 1: 200, 1831. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històric-arqueològic*, Volum II, anexo.



**Fig. 11:** Detalle del conjunto defensivo de un plano del municipio de Sant Pere de Ribes, 1831. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històrico-arqueològic, Volum II, anexo.*



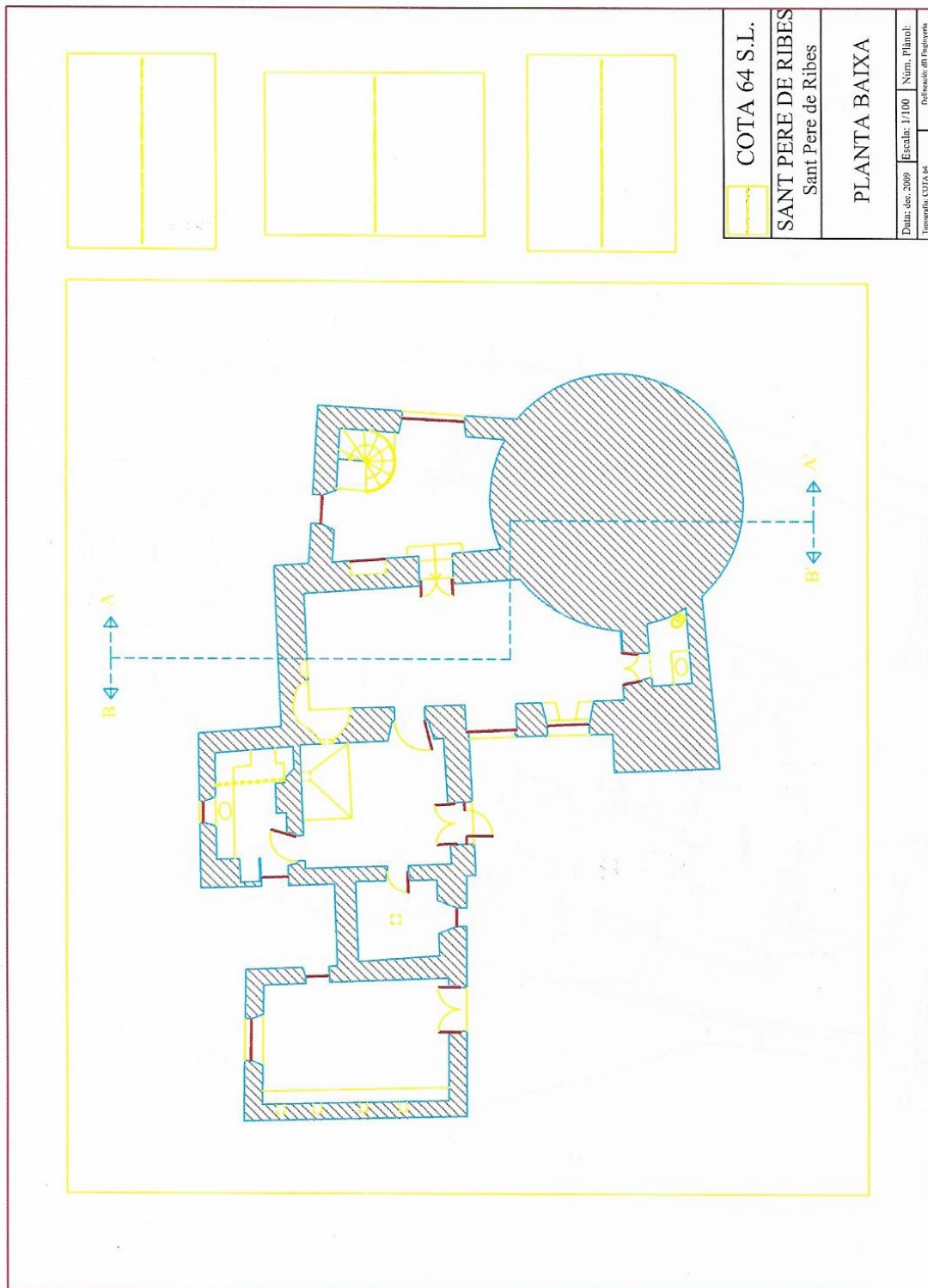
**Fig. 12:** Plano de caminos vecinales del término de Sant Pere de Ribes, 1898.  
 Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històrico-arqueològic*, Volum II, anexo.



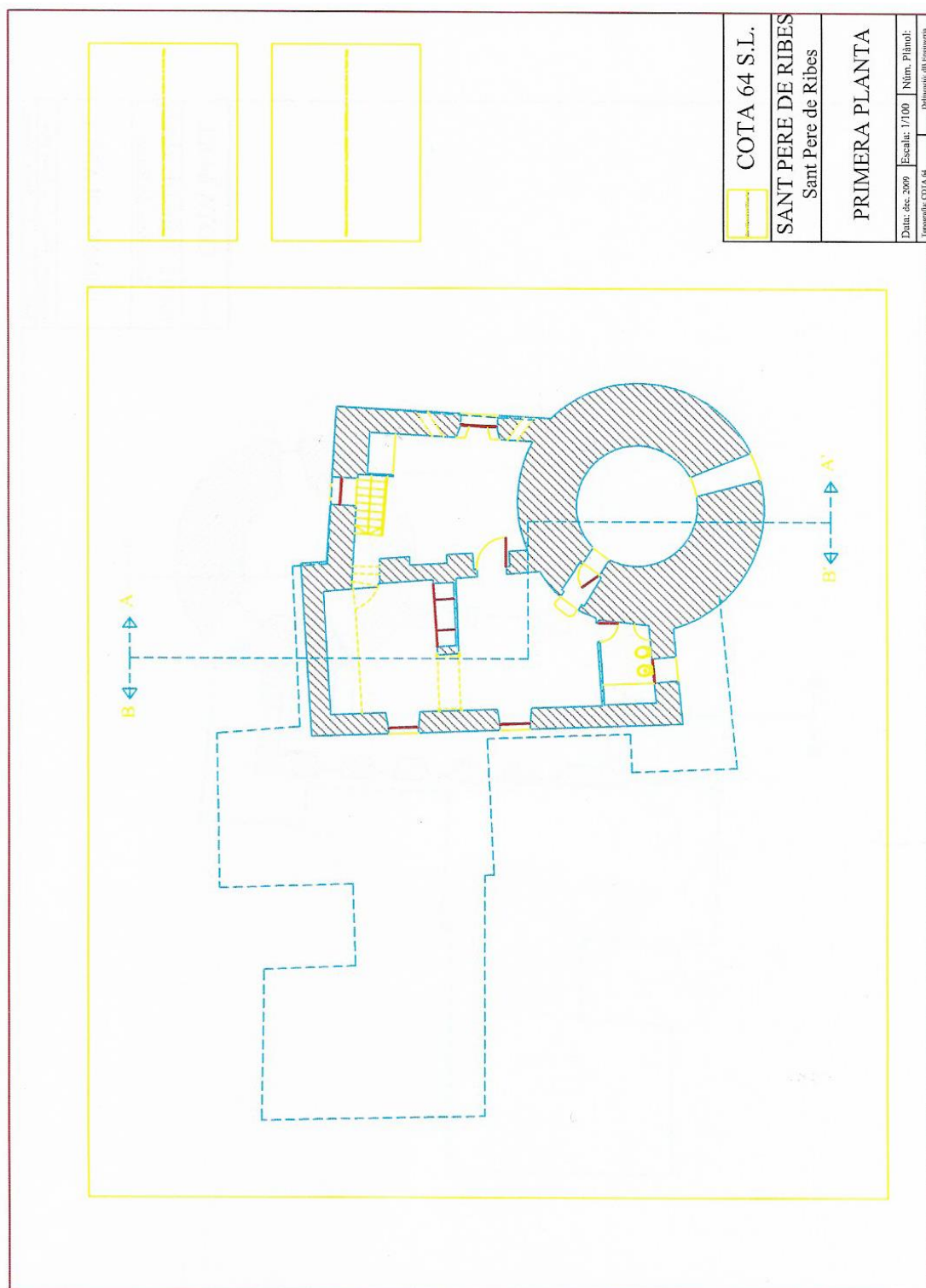
PLANTA ESTAT ACTUAL	CASTELL DE RIBES (SANT PERE DE RIBES, GARRAF)	REDACCIÓ DE L'ESTUDI, INTERPRETACIÓ PLANIMÈTRICA I DIGITALITZACIÓ:  Jordina Sales i Natalia Salazar	Maig 2010
			Escala 1:200

**Fig. 13:** Planimetría general del actual castillo de Ribes. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històric-arqueològic*, Volum I, anexo.

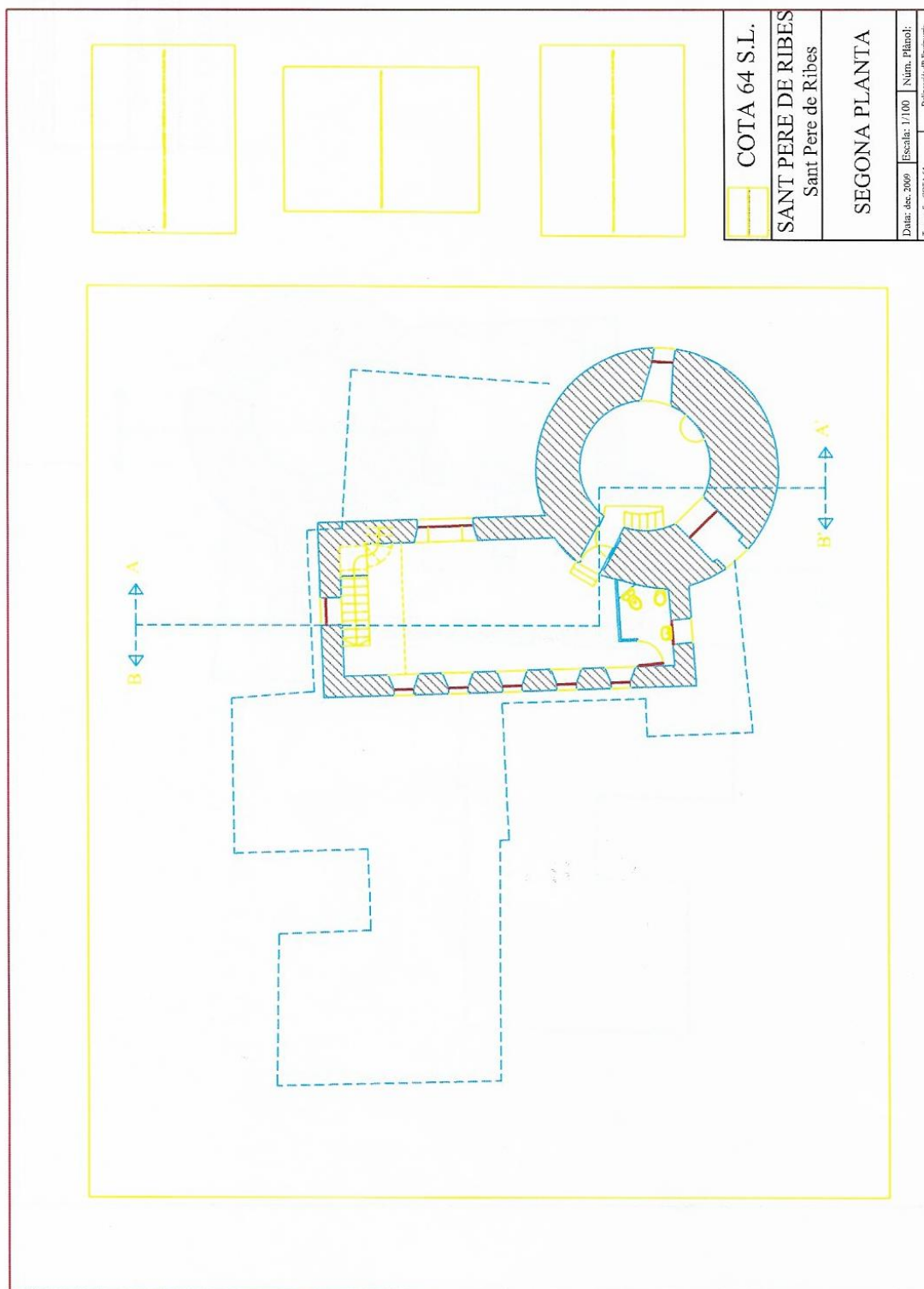




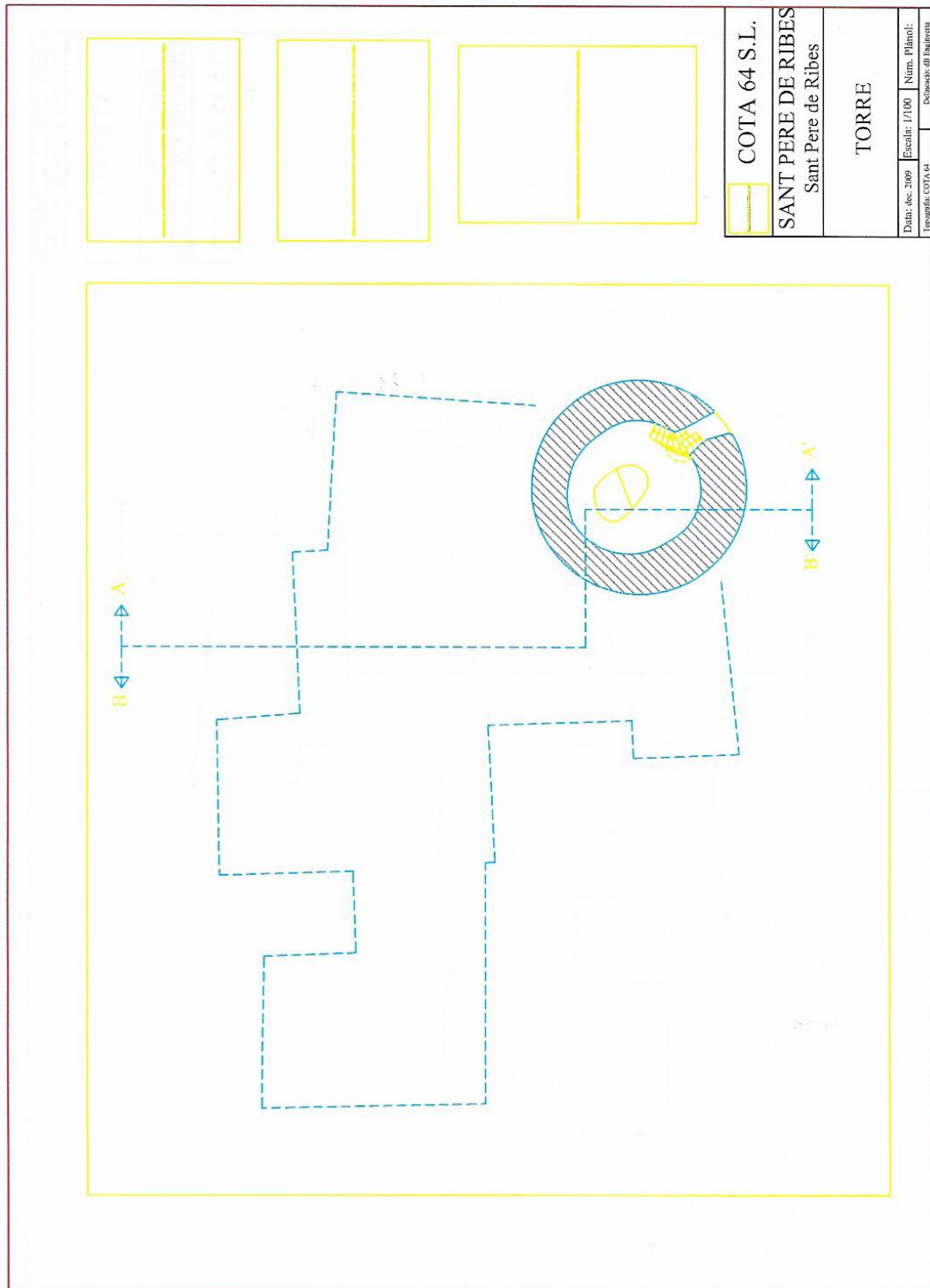
**Fig. 14:** Planimetría de la planta baja del castillo de Ribes. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històrico-arqueològic*, Volum I, anexo.



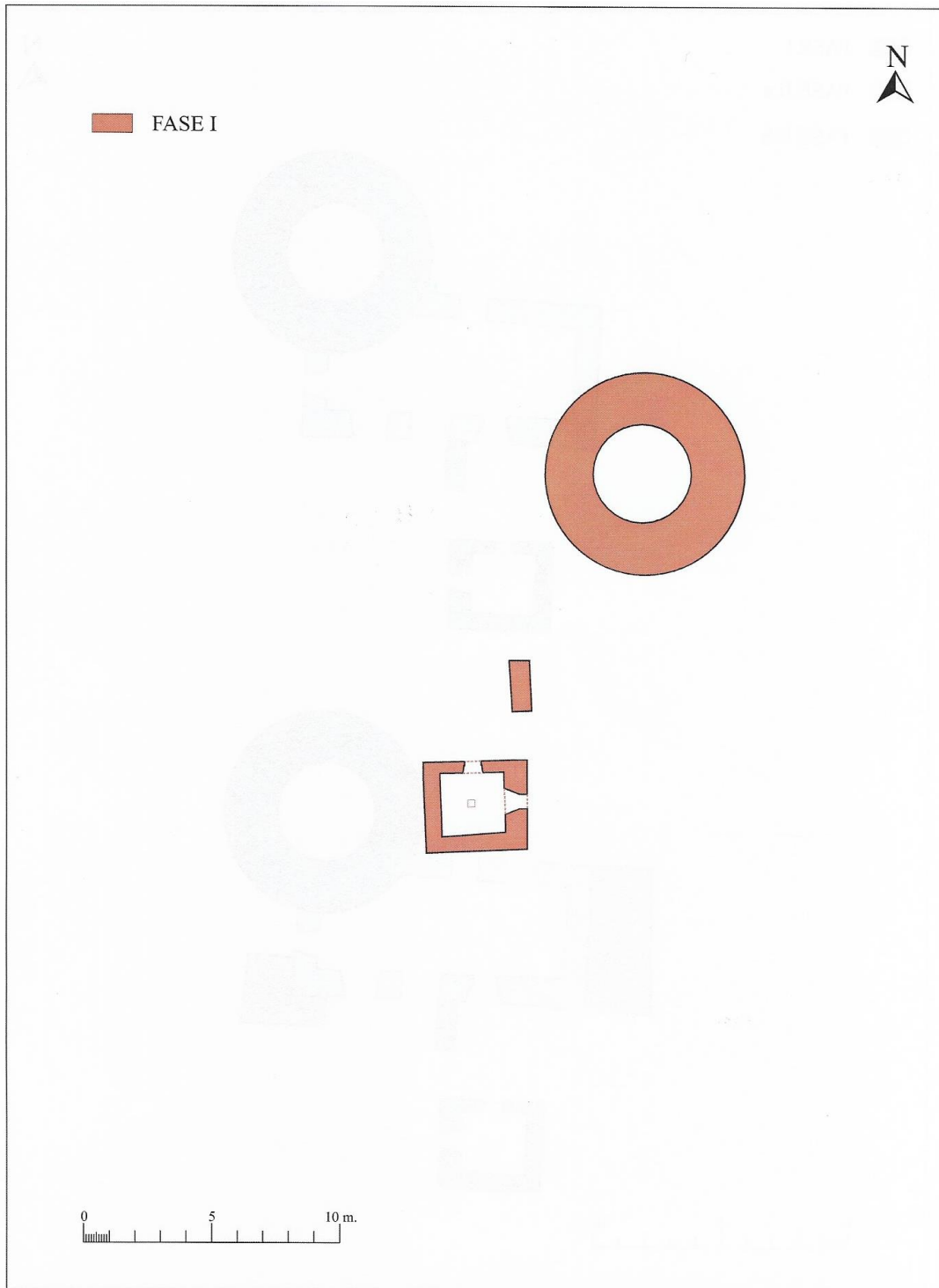
**Fig. 15:** Planimetría de la primera planta del castillo de Ribes. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històrico-arqueològic*, Volum I, anexo.



**Fig. 16:** Planimetría de la segunda planta del castillo de Ribes. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històrico-arqueològic*, Volum I, anexo.

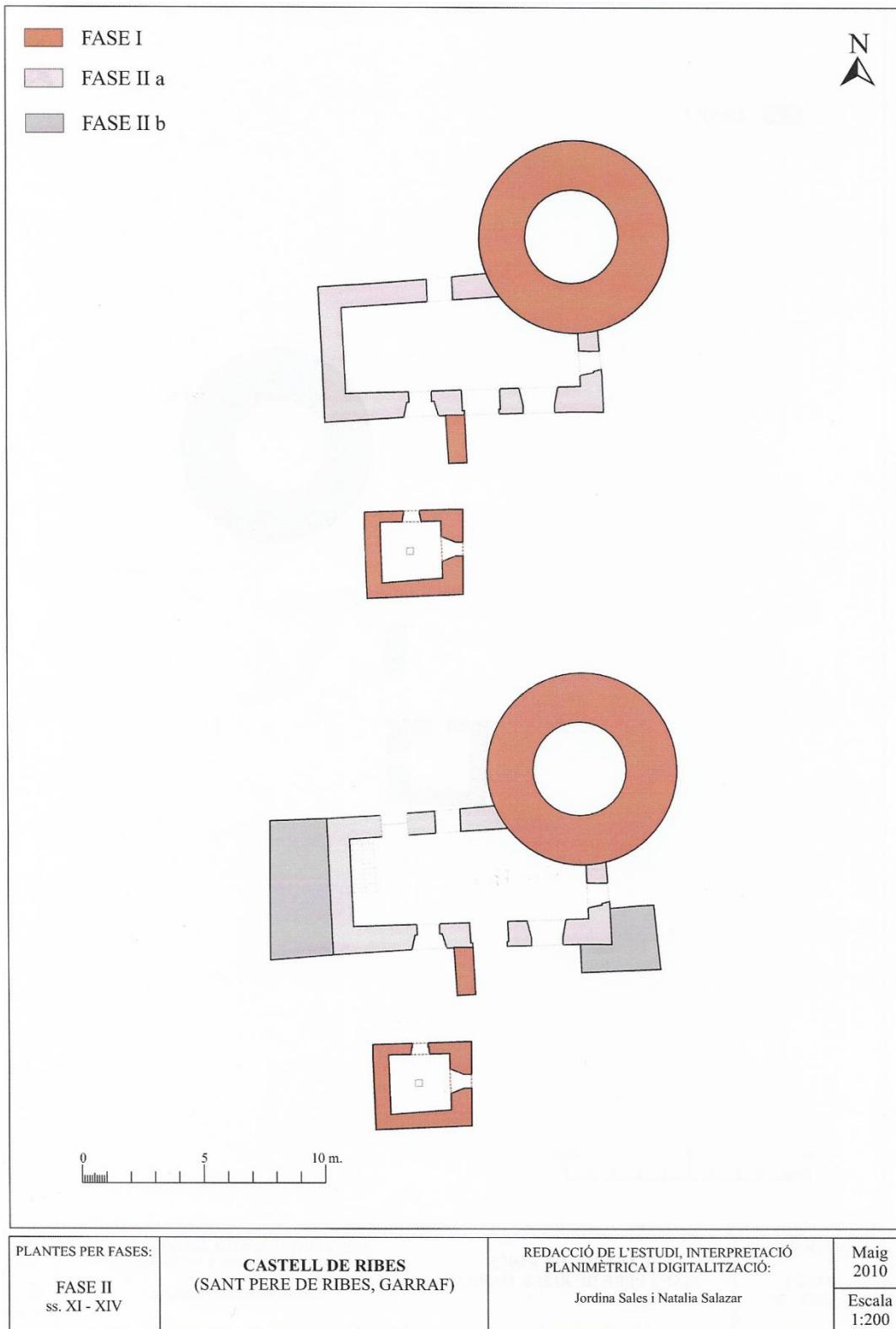


**Fig. 17:** Planimetría de la torre del castillo de Ribes. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi histórico-arqueològic*, Volum I, anexo.

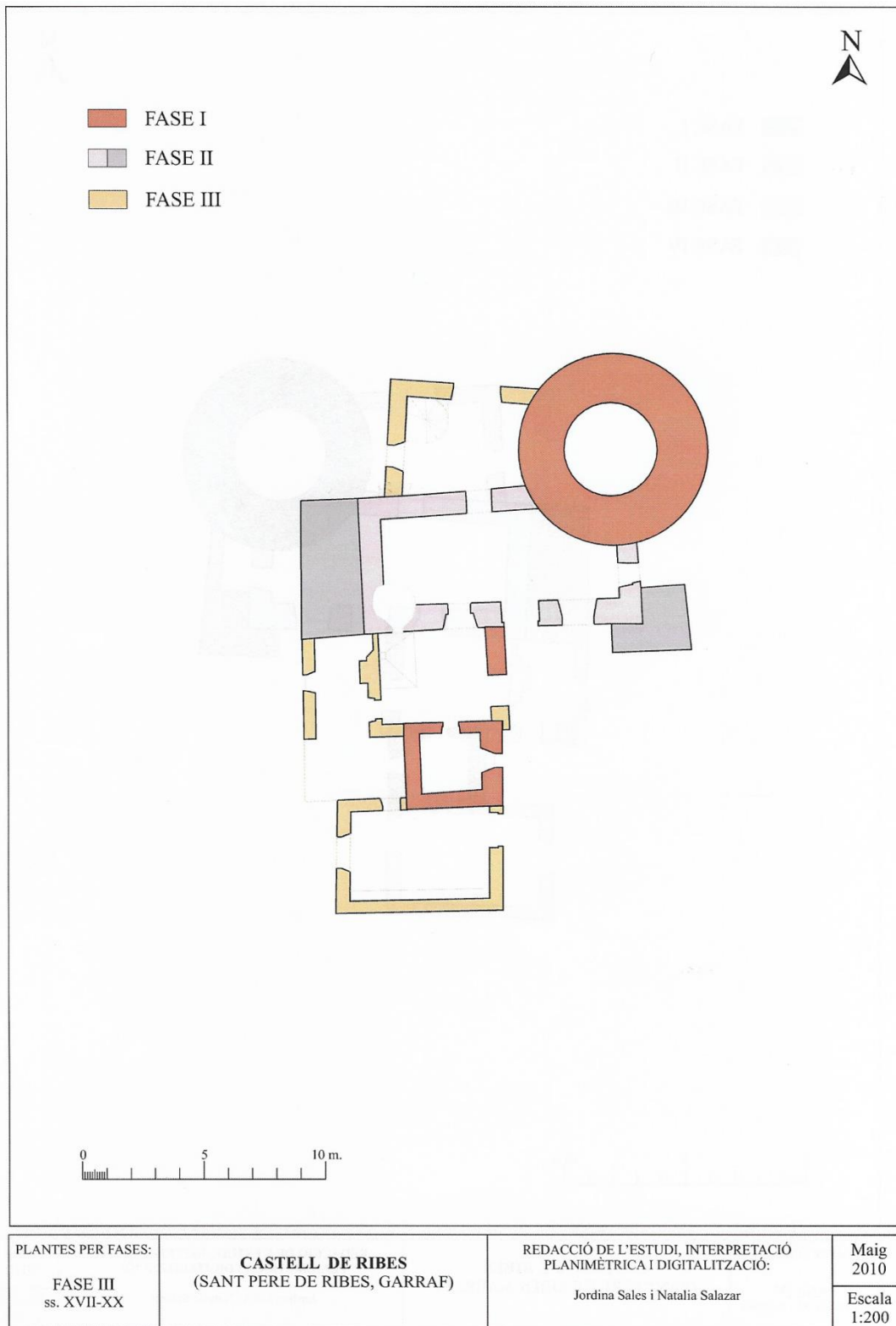


PLANTES PER FASES: FASE I ss. IX/X - XI	<b>CASTELL DE RIBES</b> (SANT PERE DE RIBES, GARRAF)	REDACCIÓ DE L'ESTUDI, INTERPRETACIÓ PLANIMÈTRICA I DIGITALITZACIÓ: Jordina Sales i Natalia Salazar	Maig 2010
			Escala 1:200

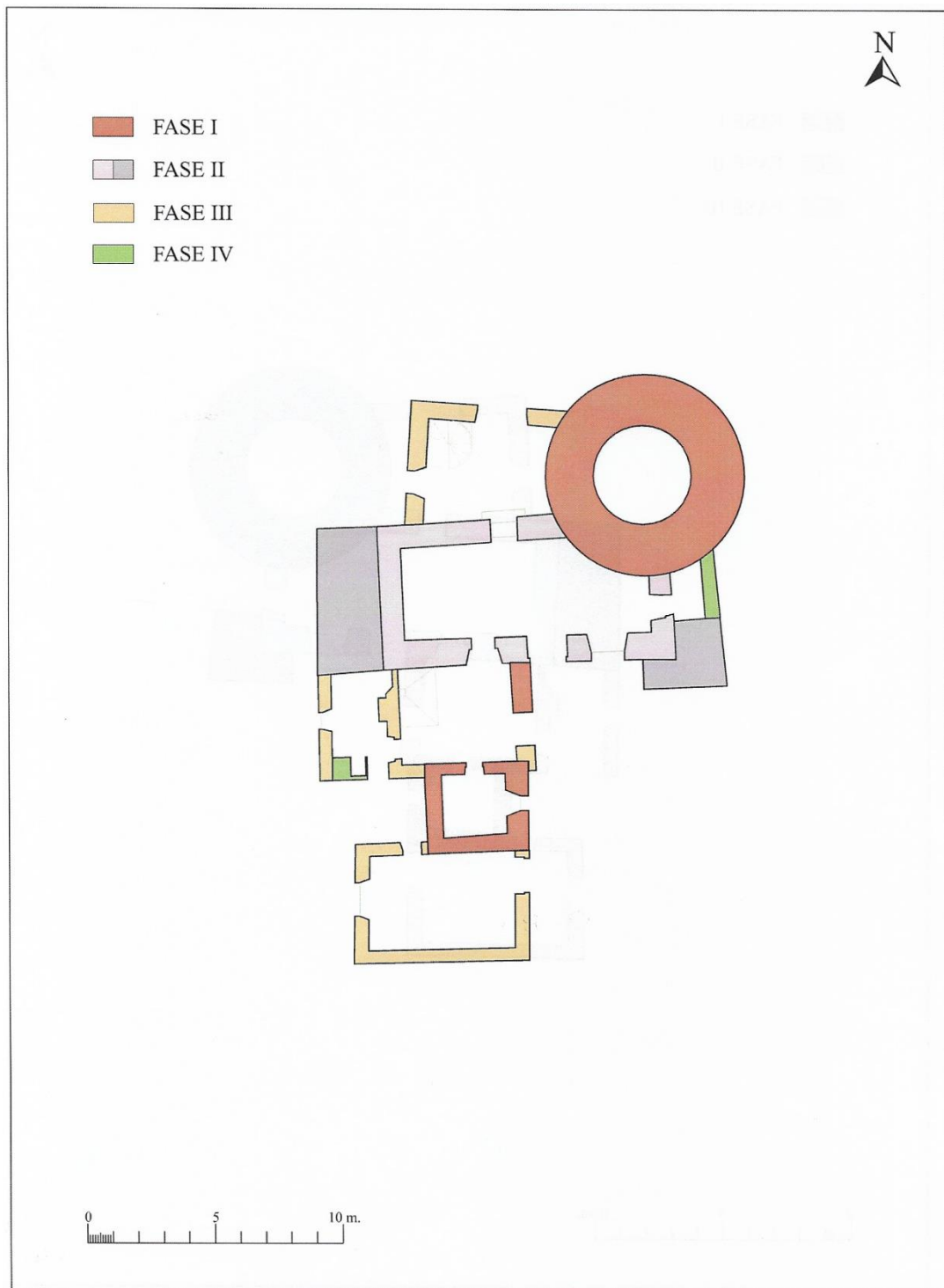
**Fig. 18:** Planta del castell de Ribes que representa sólo las construcciones correspondientes a la primera fase constructiva de la fortaleza. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històrico-arqueològic*, Volum I, anexo.



**Fig. 19:** Planta del castell de Ribes que representa las construcciones correspondientes a la segunda fase constructiva de la fortaleza. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històrico-arqueològic*, Volum I, anexo.



**Fig. 20:** Planta del castell de Ribes que representa las construcciones correspondientes a la tercera fase constructiva de la fortaleza. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històric-arqueològic*, Volum I, anexo.



PLANTES PER FASES:	<b>CASTELL DE RIBES</b> (SANT PERE DE RIBES, GARRAF)	REDACCIÓ DE L'ESTUDI, INTERPRETACIÓ PLANIMÈTRICA I DIGITALITZACIÓ:  Jordina Sales i Natalia Salazar	Maig 2010
FASE IV Últim 1/4 del s. XX - Inicis del s. XXI			Escala 1:200

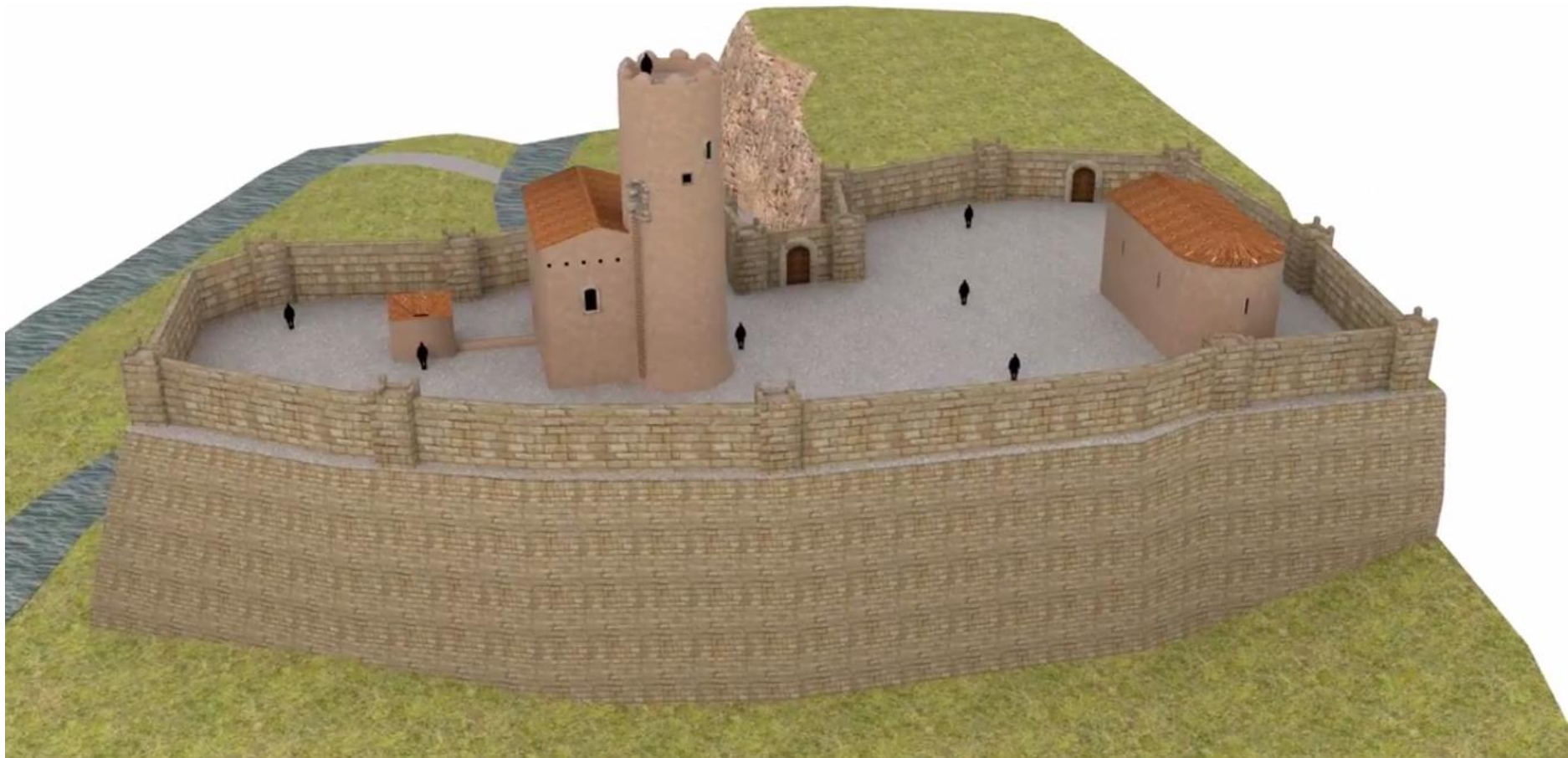
**Fig. 21:** Planta del castillo de Ribes que representa las construcciones correspondientes a cada fase constructiva de la fortaleza. Fuente: SALES, Jordina, SALAZAR, Natalia, 2010. *El Castell de Ribes (Sant Pere de Ribes, Garraf). Estudi històrico-arqueològic*, Volum I, anexo.



# **Reconstrucción virtual 3D del Castillo de Ribes**



**Fig. 22:** Vista general de la reconstrucción 3D del castillo de Ribes. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.



**Fig. 23:** Vista general de la reconstrucción 3D del castillo de Ribes desde Oriente. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.



**Fig. 24:** Detalle de la reconstrucción 3D de la puerta original del Aula Maior y de la ubicación del mosaico del actual vestíbulo.  
Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.



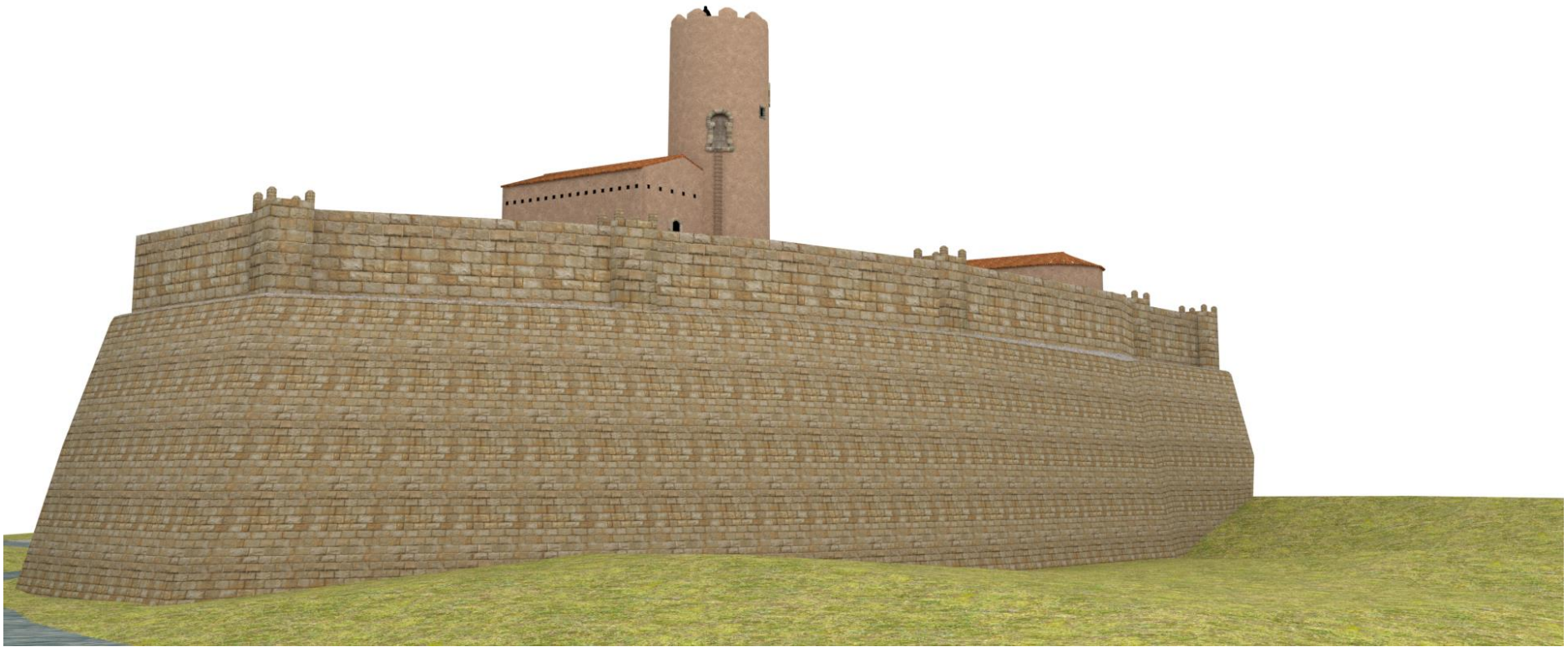
**Fig. 25:** Detalle de una de las puertas de la muralla en la reconstrucción 3D del castillo de Ribes. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.



**Fig. 26:** Detalle de la puerta elevada de la torre de Ribes en su reconstrucción 3D. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.

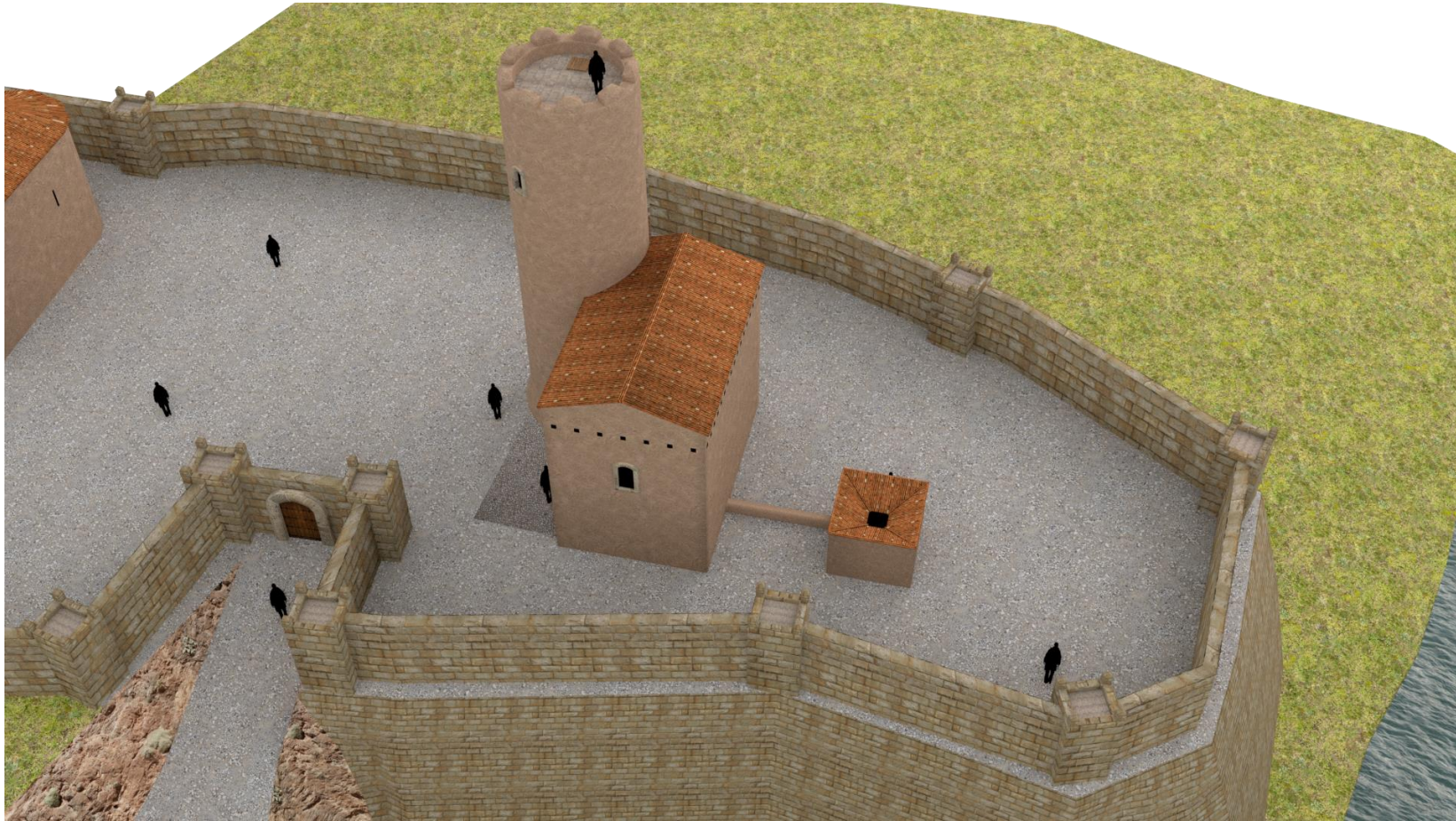


**Fig. 27:** Vista de la reconstrucción 3D del Castillo de Ribes desde la parte baja del camino de entrada. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.

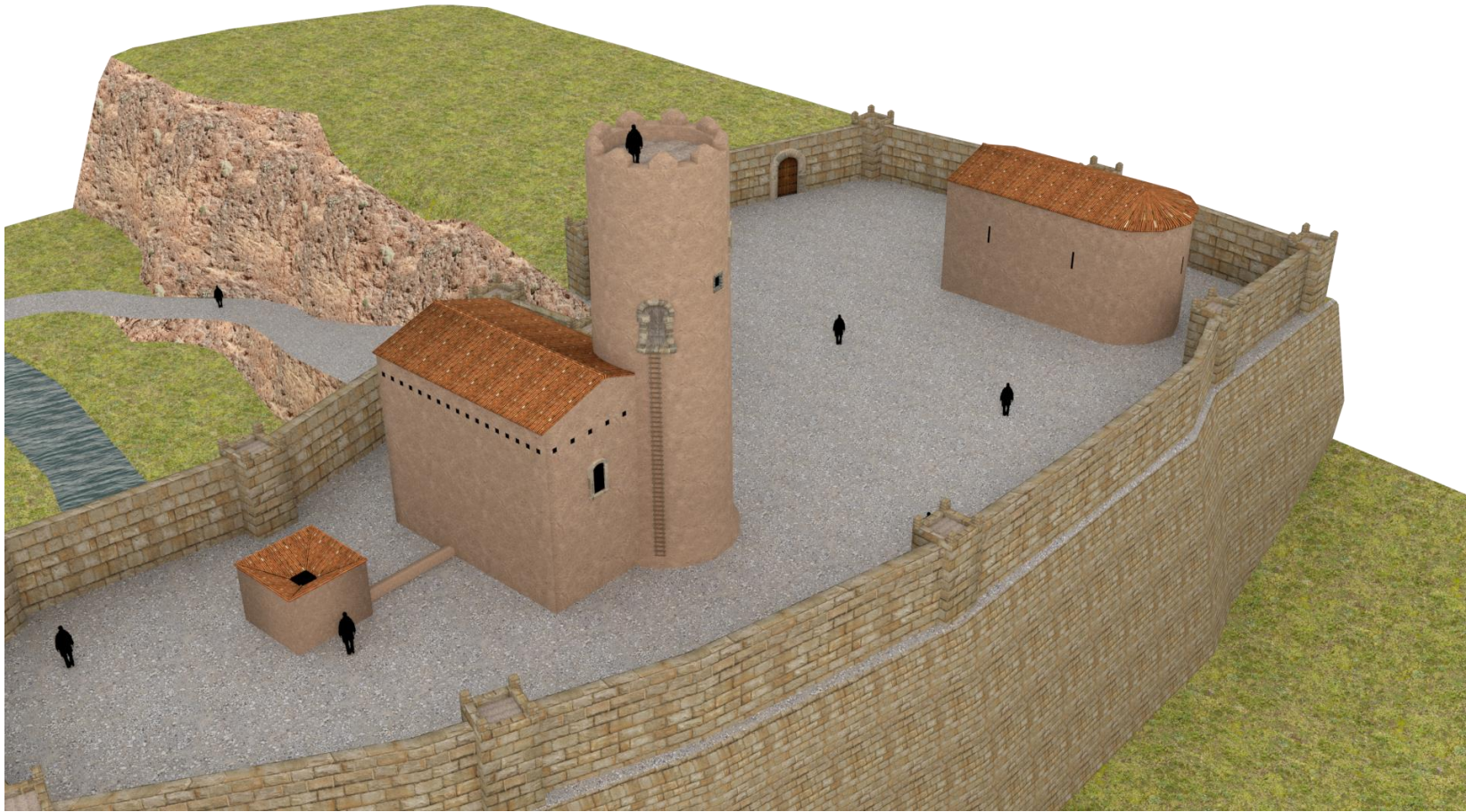


**Fig. 28:** Vista general de la reconstrucción 3D del castillo de Ribes tal y como se vería desde la carretera de acceso actual. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.





**Fig. 29:** Vista aérea de la reconstrucción 3D del castillo de Ribes y el aljibe. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.



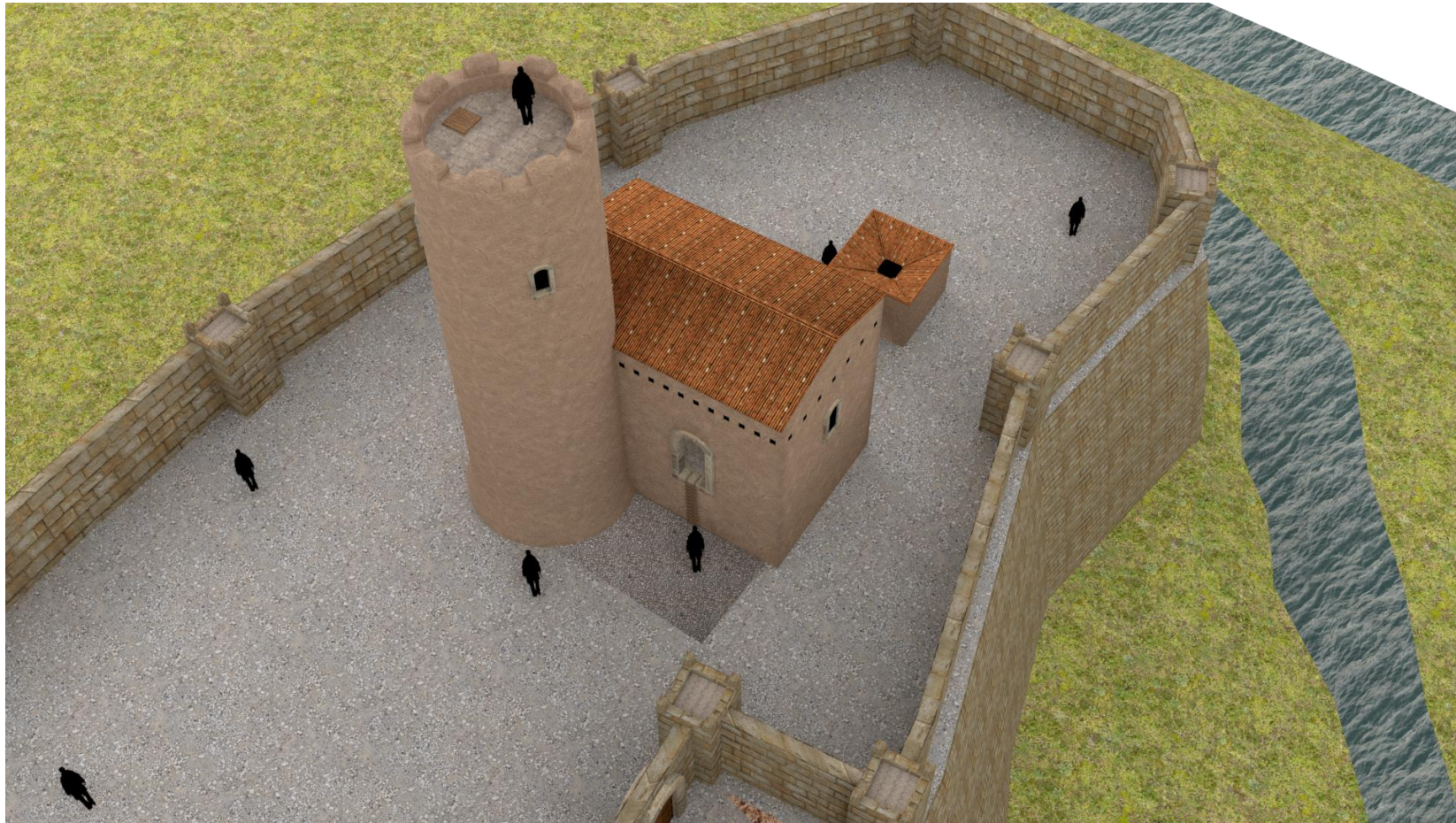
**Fig. 30:** Vista aérea de la reconstrucción 3D del castillo de Ribes. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.



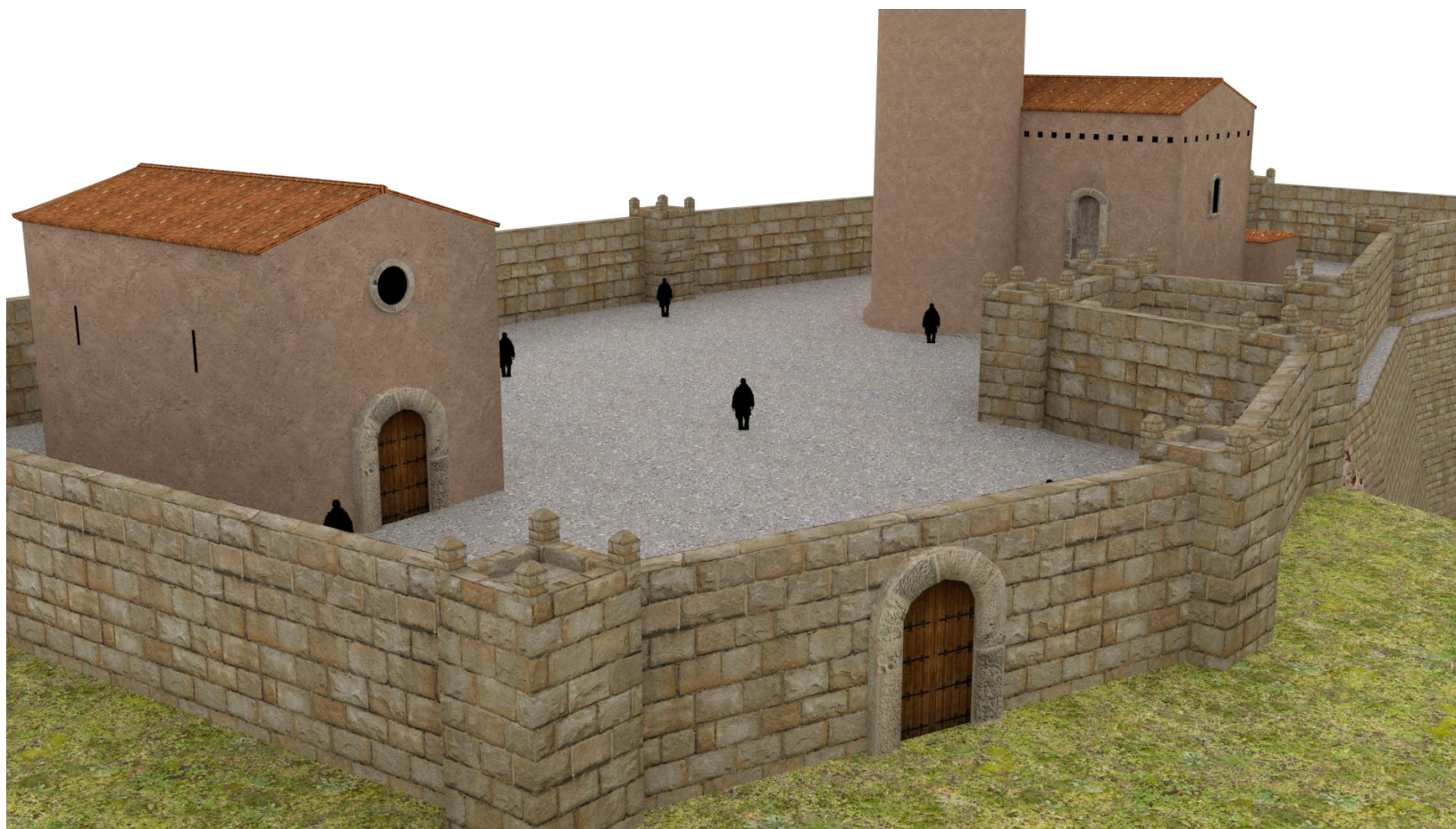
**Fig. 31:** Vista aérea de la reconstrucción 3D del castillo de Ribes, con la iglesia castral románica en primer plano. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.



**Fig. 32:** Detalle de la reconstrucción 3D del aljibe. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.



**Fig. 33:** Vista aérea de la reconstrucción 3D del edificio del castillo de Ribes. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.



**Fig. 34:** Detalle de la reconstrucción 3D de la puerta norte del conjunto defensivo de Ribes. Fuente: Ruiz Moreno, C. y Chazarreta Illanes, M.

**Fig. 35:** Vídeo ilustrativo de la representación 3D del conjunto defensivo de Sant Pere de Ribes: <  
<https://drive.google.com/open?id=0B0JSwha7TlvrdWhkZUhtaEhrczg>>